

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tan strenue religionis, et  
iustitiae partem tuendam suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Denique, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-  
met.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comi-  
sionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 80 reales tri-  
mestres.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 33 y 40, cuarto principal de la derecha.  
Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Sa-  
avedra, 55, rue Taibout.—Manila, D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

La Comisión Central de Socorros para los carlistas ha podido visitar, atender y socorrer a nuestros queridos amigos, mandados por los Sres. Viguri y Mañón, que procedentes de Oviedo son conducidos a Canarias, por virtud de la benevolencia y atención de los señores capitán general de Madrid, general Pavía y gobernador militar de la plaza de Salcedo, habiendo contribuido a este mismo el Sr. Solís, jefe de Orden público en el ministerio de la Gobernación, el gobernador de Madrid, Sr. Mata, y el de las prisiones militares de San Francisco, Sr. Aguado, no obstante la severidad que en ellas se observa.

La comisión agradece a estos señores y al Gobierno la facilidad que les ha brindado para ejercer su envidiable misión de caridad, comprendiendo en esta muestra de gratitud a D. José Rivaulla, teniente de Guadalajara, que los condujo desde Oviedo a Madrid con las mayores consideraciones debidas a la desgracia y a la dignidad de nuestros amigos, y a D. Antonio Artesaga Fernández de Córdoba, capitán graduado del regimiento de cazadores de las Navas, jefe de la escolta que les conduce hasta Córdoba.

La comisión se congratulará haber repetido esta manifestación en los casos que ocurran.

Los prisioneros han salido de Madrid a las siete y cuarenta minutos de la mañana, en tren expreso, y llegarán a Cádiz en la madrugada de mañana, donde indudablemente serán recibidos por la subcomisión de socorros de aquella ciudad, que tantas muestras ha dado de caridad y celo por nuestros desgraciados correligionarios.

## CÓRTEES.

### SENADO.

Extracto de la sesión celebrada el día 6 de Noviembre de 1872.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR FIGUEROA.

Abierta la sesión a las tres y cuarenta minutos de la mañana, se leyó el acta de la anterior.

Se dio cuenta del nombramiento de presidentes, vicepresidentes y secretarios hecho por las secciones.

El señor ministro de Fomento subió a la tribuna y leyó el proyecto de ley de montes.

El señor ministro de Estado leyó después el proyecto de ley sobre ratificación del tratado de comercio y navegación entre España y los Países Bajos.

Se dio cuenta de varios dictámenes de la comisión de peticiones.

El Sr. Díaz Quintero preguntó para cuándo se iba a poner a discusión el proyecto de ley de antequeros de los ferrocarriles.

El presidente dijo que se señalaría el viernes próximo.

Se leyó una enmienda del Sr. Díaz Quintero a dicho proyecto de ley.

Entrando en la orden del día, se leyó el dictamen de la comisión sobre el proyecto de ley llamando a las armas 40,000 hombres.

A propuesta del presidente, el Senado declaró urgente el debate de este proyecto de ley, y se señaló el viernes próximo para empezar la discusión.

Se puso a debate el proyecto de ley sobre los recursos para las obras del puerto de Palma de Mallorca.

El Sr. Hidalgo Saavedra combatió el proyecto, porque el preámbulo del mismo no estaba conforme con el articulado.

El Sr. Rosich, como de la comisión, le contestó.

El Sr. Montesinos consumió el segundo turno en contra, contestándole el Sr. Acha y el ministro de Fomento.

El tercer turno lo consumieron el Sr. Labrador y el Sr. Torres.

El Sr. Rosich y Castro, el Sr. Rosich y el señor Acha tomaron parte en este debate, el cual se suspendió hasta que la comisión hable con el ministro de Hacienda.

Se levantó después la sesión.

Fueron los cinco y cuarenta minutos.

## CONGRESO.

Extracto de la sesión celebrada el día 6 de Noviembre de 1872.

PRESIDENCIA DEL SR. RIVERA.

Abierta la sesión a las dos y cuarenta minutos de la mañana, se leyó el acta de la anterior, y algunos señores de la minoría pidieron la palabra.

Se hicieron preguntas y se presentaron varias exposiciones.

El Sr. Chacón excitó el celo de la comisión que ha de dar dictamen sobre la acusación del ministro Sagasta, para que cuanto antes se lea en el Congreso.

El presidente del Consejo de ministros subió a la tribuna para leer un proyecto de decreto sobre cesión de terrenos para levantar un palacio para la exposición industrial que se piensa celebrar en 1875.

El Sr. Ramos Caldeón observa que esta exposición debía ser también agrícola, a lo cual repone el presidente del Consejo que el Gobierno no tiene en este asunto más intervención que la cesión del terreno que pide la junta que entiende en este pensamiento, y que es su deseo que todos los partidos políticos tengan la iniciativa en esta idea, para dar un lenitivo a las pasiones políticas.

El Sr. Ramos Caldeón da las gracias y desea que la idea se propague y sea una de las glorias del reinado de D. Amadeo. (Rumores en la izquierda).

El Sr. Payella pide al ministro de la Guerra se le den algunas pagas a un oficial retirado a quien se le deben nueve meses.

El presidente del Consejo, contestando al señor Janer, que denunció días pasados abusos cometidos por el gobernador civil de Sevilla, dice que acepta la responsabilidad contraída por el gobernador que sorprendió a media noche una casa de juego, ocupando barajas, ruletas, tarifas de juego y dinero.

## ORDEN DEL DIA.

Interpelación del Sr. Pascual y Casas.

El Sr. PASCUAL Y CASAS: Concretando los

términos de la primera parte de mi interpelación, pregunto al señor ministro de la Guerra: ¿está dispuesto S. S. a traer los expedientes que se habrán formado para armar las milicias de los pueblos de Cataluña, y a desarmar aquellas que no están organizadas con arreglo a la ley?

Y ahora voy a ocuparme de los somatenes de Cataluña, porque lo creo necesario en las actuales circunstancias.

En Cataluña domina por completo el bandolerismo, en Cataluña puede decirse que el verdadero capitán general es D. Francisco Saballs; las facciones recorren libremente aquellas provincias, imponiendo contribuciones a los pueblos, obligando, según se dice, a las empresas de ferrocarriles a subvencionar a los carlistas para ver destruidas sus líneas, y hasta amenazando a los redactores de los periódicos de Barcelona que hablen mal de los carlistas. Pues bien: ¿para qué sirve el somatén, creado precisamente para destruir el bandolerismo? ¿Por qué no desarma el Gobierno esos 10,000 hombres que constituyen los somatenes de Cataluña, siendo así que se han negado a cumplir con el objeto de su institución? Los somatenes se han negado a perseguir el bandolerismo, al grado que lo que hay en Cataluña es una cuestión política. ¿Cuestión política? ¿Hay alguien que crea que pertenecen a ningún partido político los hombres que saquean los pueblos, exigen las contribuciones a las empresas de ferrocarriles y asaltan a los caminantes?

Pero hay más: los periódicos carlistas han lanzado un reto al Gobierno diciendo que los somatenes son carlistas, y sin embargo el Gobierno no los desarma.

El periódico *La Esperanza* del 23 de Octubre último publicó una proclama escrita en catalán, y por cierto admirablemente escrita, dirigida por un cabo de somatenes a sus compañeros, preguntándoles si es llegada la hora de tomar una resolución seria y enérgica.

No voy a leer todo ese documento, que entregaré a los taquígrafos para que se inserte en el *Diario*; pero voy a leer el siguiente párrafo: «Noble gente de la montaña, ¡qui de vosaltres no conte entre los voluntarios de la legitimidad, alguna persona a la qual l'ineixen los vincles de la sanch o del afecte! Est hi te son pare, aquell sos fills, l'un hi conte germans, y quasi tots hi tenim íntims y cordials amics de l'infancia, la sua sanch nos es massa preciosa y volguera para que la poguem derramar nosaltres».

«Las filas carlistas que lluytan en nostros comarcas, compostas están de catalans, als quals, mes que una guerra fratricida, los detem un abras senyal del amor que profesan als que nasqueren en nostros mateix país, y en ell vegeren por primera vegada la llum del sol.» (S. S. *to tradujo*.)

Resumiendo mi interpelación, pregunto al señor ministro de la Guerra: ¿está dispuesto S. S. a desarmar inmediatamente los somatenes de Cataluña? ¿Está dispuesto S. S. a traer aquí todos los expedientes que han debido formarse acerca de la existencia de todas las milicias de Cataluña, y a desarmar aquellas que no están arregladas a la ley? Esta es mi interpelación.

El señor ministro de la GUERRA: Antes de contestar a las dos preguntas del Sr. Pascual y Casas, ha de ser permitido hacer algunas observaciones. Yo no comprendo como S. S., a la vez que me hace un cargo porque la insurrección carlista no se ha acabado, quiere que el Gobierno desarme de una plumada una fuerza de 25,000 hombres; después diré algo acerca de si los somatenes son o no la salvaguardia de los carlistas.

Su señoría supone que en algunos pueblos han sido desarmados los voluntarios por los carlistas de una manera vergonzosa. Pues ya he explicado esto hace en otra ocasión. Eso no tiene nada de extraño, porque los milicianos tienen que ir al campo a ganar su sustento, necesitan abandonar las poblaciones, y los carlistas se aprovechan de esos momentos para recoger las armas. Por eso el Gobierno, en vez de esas milicias, prefiere tener compañías a sueldo, mandadas por oficiales, porque de ese modo estarían dispuestas siempre para la defensa.

¿Cree el Sr. Pascual y Casas que es buena política para combatir a los carlistas, dadas las actuales circunstancias de Cataluña, armar a todos los que sean capaces de llevar las armas, sin consideración alguna a las ideas que profesen? ¿No ve S. S. que al entregar las armas a esas milicias se puede suministrar a aquellos pueblos en una verdadera anarquía?

Después de estas indicaciones, y como consecuencia de ellas, contesto a S. S. categóricamente que no me comprometo a desarmar las milicias que S. S. pretende que se desarme mientras no esté vencida la insurrección carlista, si bien no consentiré, en lo que de mí dependa, que esas milicias cometan excesos de ninguna especie, e invito al Sr. Pascual a que denuncie cualquier abuso, en la seguridad de que el Gobierno está siempre dispuesto a hacer justicia.

Ahora voy a contestar también a S. S. en el punto referente a los somatenes, empezando por recordar que estos no tienen de institución militar más que estar mandados por un jefe y un subjefe, porque por lo demás no tiene relación alguna con el ministerio de la Guerra.

El somatén es tradicional en Cataluña; es una asociación de los hombres honrados, interesados en sostener el orden y la tranquilidad.

Y ¿qué se ha reducido el servicio de los somatenes? Nunca han tenido en Cataluña más empleo que batir los campos y explorar los bosques más abruptos donde se albergaban los criminales, que allí no pueden vivir en las poblaciones, porque en Cataluña no se toleran los hábitos de pillaje y de bandolerismo. Pero los somatenes no han sido nunca llamados al servicio para otra cosa. Cuando aparecían estos malhechores, se organizaba el somatén, hacia su batida, y los culpables caían en manos de la justicia; pero no es posible que estos somatenes se dediquen a perseguir los carlistas, cuando saben que los cabecillas pueden después vengarse en ellos individualmente. Yo apelo al señor general Novallas para que en este punto diga con su acostumbrada buena fe si es posible dar a los somatenes ese servicio.

Por lo demás, yo no tengo autoridad ni creo que sería político desarmar los somatenes. Si esas fuerzas necesitan una reforma, la tendrán con el proyecto de guardia rural que hoy pendiente de discusión en el Senado; pero disolverlos hoy sería una medida impolítica y que de ningún modo puede aceptarse.

Y como me siento fatigado y hay otras personas que piensan hablar en esta sesión, me siento ahora, reservándome contestar en otra ocasión a los cargos que hayan podido quedar sin contestación.

El Sr. COROMINAS: Señores, es de tal gravedad y de tal importancia para mi país la cuestión que se debate, que yo he de probar que no me levanto ni con el vano deseo de hacer oposición al Gobierno, ni para exhibirme y hacer un discurso con este motivo.

Mi amigo el Sr. Pascual y Casas ha expuesto ya el estado de ciertas poblaciones de Cataluña, donde hay milicias que se han llamado *Voluntarios de la Libertad*, y que no sirven más que como depósitos de armas que los carlistas pasan a recoger cuando lo tienen por conveniente.

Yo voy a limitarme a citar hechos; y si de ellos resultan cargos contra el Gobierno, no será culpa mía, sino de los hechos mismos. No me ocuparé de la creación antilegal de esas milicias; pero sí diré algo del crecimiento de aquellas fuerzas carlistas, que con vergüenza de los liberales de aquel país, en el cual no se conocieron carlistas durante la guerra civil, ahora duran y crecen, y amenazan crecer más todavía.

Todos sabemos cómo nació aquella facción, mirada en un principio con indiferencia; y todos sabemos también que hoy ha cobrado tanta importancia, que con el mayor desdoro baja de las montañas y llega al litoral para cobrar inmensas contribuciones.

Mil y mil veces se ha dicho que aquellas facciones iban a desaparecer; todos los días lo leemos en la *Gaceta*, y sin embargo nunca desaparecen; y tan poco respeto les inspiran las columnas que los persiguen, que Saballs hace poco bajó de la montaña, y tomando la ribera del Ter cobró contribuciones de gran cantidad en Torroella de Montgrí, Pals, Banyar, Palafrugell, Palamós, Calonge y San Feliu de Guixols.

Es menester, pues, que se sepa que aquellas facciones no están perseguidas, y que no sólo sacan contribuciones, rompen ferrocarriles, roban caballos, etc., sino que a veces se destacan de ellas pequeñas partidas que se dedican al comercio y al asalto. Y decidme, señores: ¿es preciso que aquí nos levantemos y hagamos cargo al Gobierno por lo que a despecho de los liberales está sucediendo en las cuatro provincias catalanas? ¿Puede esto tolerarse, cuando los ayuntamientos se acercan al Gobierno para pedirle armas a fin de armar sus milicias con arreglo a la ley para impedir esos desmanes?

Ya dije el otro día que era imposible concluir con aquellas facciones mientras no se apelara al espíritu liberal. El Gobierno anterior fue rudamente combatido porque desconfiaba en una votación los sufragios de aquellos que no reconocían la monarquía y la dinastía; y el Gobierno actual, si no en este sitio, fuera de él hace lo mismo, negando las armas a los liberales que quieren defender la libertad, con tal que sean republicanos.

El Sr. Pascual y Casas lamentaba de la existencia de algunas milicias en Cataluña que no sirven más que para dominar los pueblos en las épocas electorales. Yo rogaria también como su señoría al señor ministro de la Guerra que las desarmara y creara las milicias en aquel territorio con arreglo a la ley para que pudieran defender la libertad y el sosiego de sus respectivas poblaciones. Porque, señores, es preciso que hablen claro; allí se espera tan poco de las fuerzas del Gobierno, que no se creen asegurados los intereses morales y materiales mientras se vean defendidos sólo por ellos.

Uno de sus amigos ha preguntado claramente al Gobierno si estaba dispuesto a separar de aquel mando al señor general Baldich. Yo creo por mi parte, y conmigo todos los catalanes, que esa separación es indispensable; sin que por esto quiera hacer nin-un cargo a ese señor general, porque al fin y al cabo pertenece al ejército español, al cual aprecio y respeto; pero sí debo decir que ha tenido desgracia en todos sus actos, y que por consiguiente no está bien en aquel puesto, donde su hudo fatal compromete los intereses del país.

Yo, que todos los días leo los periódicos de Cataluña y los documentos oficiales para ver qué se hace para volver la tranquilidad a aquellas provincias, he perdido la fe en las medidas de aquel capitán general. ¿Qué medios piensa emplear para combatir a esas facciones? ¿Está acaso estudiando el modo de atacarlas de una manera triangular? Pues cuando se realicen esos planes, tal vez será ya tarde para la tranquilidad del país.

Yo ruego, pues, al señor ministro que se fije mucho en el estado de aquellas provincias, y concluya diciendo que nuestro propósito al tratar de esta cuestión es hacer ver a aquellos habitantes que hay aquí quien se acuerda de los intereses de la libertad y desea se ponga coto a los desmanes que allí cometen los facciosos, procurando que en vez de mantenerse esas milicias, que no sirven más que para fines electorales, se creen otras con arreglo a la ley, que puedan defender la libertad y la patria.

El Sr. Pascual y Casas rectifica.

El señor ministro de la GUERRA: Me preguntaba el Sr. Corominas qué piensa hacer aquel capitán general con los facciosos. La pregunta es buena; ¿qué ha de hacer? Batirlos, pero sin exponerse a producir una anarquía.

También se hace un cargo al Gobierno y al capitán general porque los facciosos cobran algunas contribuciones; pero esto ¿no sucede hasta en tiempo de paz? ¿No hay allí gente que se dedica a recorrer los campos y a exigir con amenazas mayores o menores cantidades? De aquí ha tenido origen la institución del somatén, para combatir ese espíritu de los menos contra los más; porque yo debo hacer justicia al pueblo catalán y reconocer que en su mayoría es sensato y laborioso, pero hay siempre una parte dispuesta a toda clase de crímenes, para lo que les favorece la naturaleza bruta del país.

¿Qué cree el Sr. Corominas que tardaría en destruirse la facción de Saballs en otro territorio? Lo que se ha tardado en dispersar las facciones de Búrgos y otras de Castilla la Vieja. No crea S. S. que la facción de Saballs se sostiene por la pericia de su jefe, sino por las condiciones naturales de aquel territorio, que han hecho que en él se prolongue más que en otros la guerra, como sucedió con los trabucaires en tiempo del duque de Valencia.

Con estas circunstancias y con una gente tan dispuesta a andar como la catalana, es fácil hacer esas rápidas excursiones que realiza Saballs, a quien los señores de enfrente dan el nombre de general, siendo en esto más generosos que el mismo D. Carlos, que no le tituló más que brigadier.

También se acusa al Gobierno y a la autoridad militar de Cataluña de que los facciosos destruyen las líneas férreas; pero ya conocerá el Congreso que no es posible guardar unas líneas

de tanta extensión, cuando por otra parte bastan cuatro hombres para inutilizarlas.

Se dice también que se roban caballos y que se merodea por los campos. Estas son consecuencias de toda guerra civil, y lo que hay que hacer para evitarlas es no poner obstáculos a los auxilios que con este objeto reclama el Gobierno.

Por otra parte, es bien seguro que no se podrán justificar todos los hechos que a uis han referido, y algunos de los cuales no son exactos. Recordaré aquí se ha dicho que en Castellón se ha impuesto una contribución de 200 onzas, lo cual no es exacto. También se ha manifestado por el Sr. Baiguer que se había desarmado la milicia de San Pedro de Osor, y ahora resulta que esa milicia dejó voluntariamente las armas, y que esto sucedió antes que este Gobierno entrara a regir los destinos del país. Véase, pues, con cuánta inexactitud, y por consiguiente con cuánta injusticia se ataca al Gobierno.

El Sr. COROMINAS: Siento mucho las declaraciones que ha hecho el señor Ministro de la Guerra, por lo mal recibidas que serán en el país catalán. Todos los diputados que hemos habido hoy hemos convenido en la gran importancia que han tomado esas facciones, y el señor ministro dice que eso de cobrar contribuciones, robar caballos y hasta asaltar librerías cosa sencilla y corriente. Esto no se lo yo cómo lo comprenderán los leales catalanes.

S. S. dice que el general Baldich piensa en combatir a los carlistas: yo quisiera que dejara de pensar de combatirlos, y los combatiere de hecho, porque con pensarlo no hacemos nada.

El señor ministro dice si Saballs se sostiene por su pericia. Yo le contestaré a S. S. que se sostiene por su pericia y porque no es perseguido, de tal modo que ahora ha hecho una correría y ha obtenido caballos y dinero para mucho tiempo.

Yo ruego, pues, a S. S. que procure por cuantos medios tenga a su alcance que cese el estado gravísimo en que se encuentra aquel país.

Tercio en el debate el Sr. Baiguer, y defendiendo las milicias del tiempo del Sr. Sagasta.

Se levanta la sesión.

## PARTE OFICIAL

La *Gaceta* de hoy publica el siguiente decreto:

«Para que obtenga cumplido efecto la convocatoria de una Exposición general española de la Industria y de las Artes, acordada por decreto de esta fecha,

Vengo en disponer, a propuesta del presidente del Consejo de ministros, de conformidad con el propio Consejo, lo que sigue:

Artículo 1.º Se crea en Madrid una Junta central encargada de la realización del pensamiento, é investida de amplias facultades para recautar los recursos que se le señalan, atender a los gastos, elegir terrenos, levantar edificios, formar programas y fijar premios.

Art. 2.º La Junta se dividirá desde su instalación en tres secciones principales de hacienda, de construcciones y de organización y convocatoria; sin perjuicio de establecer, como y cuando lo considere oportuno, las comisiones y subcomisiones que requieran la diversidad y multiplicidad de los trabajos que se le confían.

Cada sección elegirá de su propio seno un presidente, un vicepresidente y dos secretarios.

Art. 3.º Se destinan a sufragar los gastos que irroge la Exposición:

1.º Los productos líquidos de tres extracciones extraordinarias de grandes premios de la Lotería de la Península, y otras tres de la de la isla de Cuba; las cuales se verificarán, con los elementos y en la forma que el Estado celebra sus extracciones, en los años de 1872, 1873 y 1874, y por las épocas que la Junta determine.

2.º La mitad del aumento que, sobre el tipo del presente año, produzca el arbitrio de consumos de Madrid durante todo el año de 1875; subsidio votado por el ayuntamiento de la capital en favor de la empresa, a más de la concesión pronta y eficaz de todos los servicios municipales que exigen las construcciones.

3.º La suma de un millón de pesetas concedida por la diputación provincial de Madrid, cuyo pago ha de verificarse a razón de 250,000 pesetas durante los años de 1872, 1873, 1874 y 1875.

4.º El aprovechamiento del terreno adquirido por el Estado para la Exposición hispano-Americana, y los proyectos, planos y Memorias que se aprobaron en su día para verificarla.

5.º El aprovechamiento y parte de propiedad de una zona de terrenos que el Gobierno designa para la construcción del edificio permanente, si las Cortes se sirven aprobar el oportuno proyecto de ley que con esta fecha se le presenta.

Y 6.º El producto de las entradas a los edificios de la Exposición, venta de catálogos, copias fotográficas, alquileres de tiendas y espectáculos, con todos los aprovechamientos que son de uso de este género de exhibiciones.

Art. 4.º A medida que los fondos se vayan recaudando ingresarán en el Banco de España a disposición exclusiva de la Junta; la cual queda facultada para obtener anticipaciones, acudiendo al crédito, en la cantidad que considere necesaria para las obras, con la garantía de los recursos que queden por cobrar.

Art. 5.º La Junta formará y someterá a la real aprobación los reglamentos y programas del certamen; las listas de personas que han de constituir la junta de provincia y de distrito; la planta de los funcionarios y auxiliares que se considere necesarios para la ejecución del proyecto, cuyos sueldos o emolumentos han de pagarse de los fondos de la exposición; y por último, fijará la forma y cuantía de todo género de recompensas.

Art. 6.º Se crea una comisaría régia, que tendrá cerca de la junta y de las autoridades la representación del Gobierno.

Art. 7.º Terminada la Exposición, la Junta rendirá cuenta detallada de ingresos y gastos, y hará entrega del edificio permanente al Gobierno, el cual acordará la distribución de los fondos si resultaran sobrantes.

Art. 8.º La Junta podrá entenderse para todo lo que se refiera a la Exposición con los gobernadores, autoridades y representantes del Gobierno, así en la Península como en las provincias de Ultramar y países extranjeros.

Art. 9.º Los cargos de la Junta son honoríficos y gratuitos; pero no se exigirá de ninguno de sus miembros comisión costosa ni servicio profesional sin que la propia Junta acuerde las indemnizaciones a que estos trabajos dan derecho.

Dado en palacio a cinco de Noviembre de mil ochocientos setenta y dos.—Amadeo.—El presi-

dente del Consejo de ministros, Manuel Ruiz Zorrilla.»

Para formar la junta a que se refiere el anterior decreto, publica también el diario oficial una larga lista de personas pretenientes a todos los partidos políticos, entre las cuales se cuentan los Sres. D. Cándido Nocedal, D. Manuel Cañete, conde de Canga-Arquelles, conde de Orgaz, don Manuel Tamayo y Baus y otros.

Por otro decreto se autoriza al presidente del Consejo de ministros para que presente a las Cortes un proyecto de ley sobre cesión de terrenos para la exposición española de 1875.

También publica la *Gaceta* un proyecto de ley por el cual se autoriza al Gobierno para ceder a la junta encargada de realizar la exposición española de 1875, la zona de terrenos correspondiente en el ensanche de Madrid al salón del Prado, plaza y calle que han de llamarse de la Lealtad, avenida inmemorial post-rior al Prado y calle de Alcalá, cuyos terrenos miden aproximadamente 54,000 metros cuadrados de superficie.

Por decretos del ministerio de la Guerra se concede la gran cruz del Mérito militar al brigadier director subinspector de Ingenieros, D. Pedro Burriel, y al de igual clase, D. José María Montero, por servicios prestados con motivo de la insurrección del Ferrol. Se promueve al empleo de brigadier a los coroneles D. Andrés Cuadra, D. Carlos de Gardin, D. Juan Ruiz Piñero y don Joaquín Sánchez y Castillo.

Por el ministerio de la Gobernación se publica un decreto por el que se concede a M. Charles Scott Stokes, representante de la compañía *The India Rubber Gutta and Telegraph Works* de Londres, permiso para establecer y explotar un cable telegráfico submarino que, partiendo de Inglaterra, venga a terminar en la costa de España, cerca de Bilbao.

Por decreto del ministerio de Fomento se le autoriza para que someta a la deliberación de las Cortes un proyecto de ley de montes.

Por el ministerio de Ultramar se declara cesante a D. Evaristo Escalera, administrador central de Rentas estancadas de las islas Filipinas; se nombra en su reemplazo a D. José Valls y Puig Samper, y secretario del gobierno superior civil de las islas Filipinas, a D. Antonio García del Canto.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 7 DE NOVIEMBRE DE 1872.

### LOS DESEOS DE LAS CLASES OBRERAS.

Hemos dicho que, cuando las clases obreras, que por boca del Sr. Alsina, pidieron al Senado la creación de escuelas y el fomento de la instrucción, se persuadían que no pueden esperar de los revolucionarios semejante beneficio, y comprendían que la Iglesia se lo concedería generosamente en cuanto recobrase su libertad, tan mercedada por el liberalismo, en vez de pedir a los cuerpos político-liberales lo que estos no han de darles, les pedirán la libertad católica, y acudirán a la Iglesia para que, repitiendo los milagros de otro tiempo, salve a la sociedad moderna como salvó a la antigua.

Lo mismo podemos decir con respecto a las otras peticiones dirigidas a nombre de sus compañeros por el senador catalán.

«Que rebaje las horas de trabajo, decia al mismo tiempo, y que reglamente el trabajo de los niños».

Justa petición, pero inútil, porque no es el Senado quien ha de otorgarla.

«Con qué derecho, ni con qué título, puede el Senado español, rigiendo la Constitución que consagra los derechos individuales, meterse a reglamentar las horas de trabajo? Proclamada la igualdad legal entre todas las clases, la libertad absoluta con todas sus consecuencias, según están en la Constitución, el poder legislativo y el poder ejecutivo carecen de título para prevenir ó impedir los males de que se lamenta el Sr. Alsina.

«No se establecerá, dice el artículo 22 de la Constitución, ni por las leyes ni por las autoridades, disposición alguna preventiva que se refiera al ejercicio de los derechos definidos en este título,» entre los cuales está el de tratar, contratar, imponer condiciones y procurarse todos los fines de la vida humana que no sean contrarios a la moral pública. Por consiguiente, antes que el Senado pueda tomar disposiciones contra el abuso de hacer trabajar demasiadas horas a los obreros, será necesario quitar dicho artículo de la Constitución.

La razón humana rebelada contra de Dios, ó sea la filosofía liberal, no ha encontrado sino dos medios de arreglar las relaciones sociales y prevenir los conflictos que tan fácilmente pueden aparecer entre las diversas clases de la sociedad humana: el sistema individualista que proclama iguales derechos para todos, ricos y pobres, sabios é ignorantes, y el sistema socialista que crea una oligarquía trinitaria y despótica, que gobierna absolutamente a todos, imponiéndoles su criterio y reglamentando hasta los más pequeños pormenores las relaciones y los actos de la vida humana. Es decir, la anarquía ó el despotismo.

Por el primero de estos sistemas cada hombre es libre de seguir sus antojos y de abusar de su posición mientras no falte a la moral pública, casi indefinible. El pobre es libre de trabajar y no trabajar, de aceptar y rechazar

las condiciones que se le impongan; puede abandonar el taller y volar por las calles de las ciudades pidiendo limosna humildemente ó afectando un aspecto amehazador; pero el rico es igualmente libre de dar trabajo y de negarlo fuera de las condiciones que le parezca conveniente imponer. El rico y el pobre procuran con el mismo derecho sus respectivas utilidades, hacen su negocio cada uno con la ayuda del otro, explotándose mutuamente, sin que los poderes públicos puedan intervenir, hasta que alguna de las partes haya faltado á la moral pública. Si el obrero exige por su trabajo un salario tan grande que no deje ningún rédito al capital, lo queda al capitalista el remedio de cerrar la fábrica y emplear el dinero en otra cosa ó de gastarlo sin darle ningún empleo; si el rico impone más horas de trabajo que las que el obrero puede sobrepujar á sus fuerzas ó á su voluntad, si le da poca participación en las ganancias, etcétera, al obrero le queda el derecho de salirse del taller, buscar jornal en otra parte ó estarse sin trabajar. La ley y el poder ejecutivo han de mirar impasibles todas estas cosas, vigilando solamente el que unos á otros se valgan para lograr su objeto de medios contrarios á la moral pública, única que reconoce y acata la Constitución.

A la huelga de los brazos corresponde la huelga de la inteligencia que habría de dirigirla; á la huelga del trabajo, corresponde la huelga del capital que habría de alimentarlo. Los derechos son iguales. La cuestión de horas y todas las cuestiones semejantes que pueden surgir, el obrero y el fabricante han de resolverlas: el Senado no tiene derecho á intervenir sino oficiosamente, nunca por la ley. La petición del Sr. Alsina es, por tanto, de todo punto improcedente.

Se dirá tal vez que si bien la legalidad es igual para los ricos y los pobres, no lo son las demás condiciones, de donde nace una injusticia en la misma legalidad; pero ese defecto no debe corregirlo el Senado, hecho según la Constitución, sino la Constitución misma emendando el primero de sus títulos y fundándose en principios diferentes de los que le han dado ser.

Convenimos en que es una especie de iniquidad poner al obrero casi siempre indefecto enfrente del fabricante dotado por lo común de mayor talento y casi siempre de alguna más instrucción, al trabajo falto de medios de resistencia enfrente del capital poderoso, dejándolo que luchan y se combatan, como si tuviesen armas iguales, hasta exterminarse el uno al otro; como sería una iniquidad mirar impasibles el combate entre un hombre y un niño, un caballero armado y una inermes mujer. Más siendo tal iniquidad el fundamento del sistema individualista liberal, no puede corregirse ni quitarse, mientras no se destruya el sistema. Si ha proclamado la igualdad legal de todos, como si todos fuesen iguales en talento, en fuerzas, etc., y ha resultado un absurdo, porque absurdo es proclamar una legalidad que no se funda en la naturaleza de las cosas.

En una familia numerosa vivían todos sus individuos en admirable armonía: los mayores miraban por el bien de los pequeños como por el suyo propio; los pequeños se dejaban dirigir por los mayores, en la seguridad de que estos no abusarían de su confianza; todos trabajaban según sus fuerzas, mirando al bien común, del cual resultaban las utilidades particulares; cada uno tenía interés en que el otro malgastase sus recursos físicos ó morales, bien no empleándolos, bien esforzándose demasiado. Aquella familia era feliz. Pero cierto día se introdujo en ella un mal vecino, y fingiéndose inspirado por un pensamiento nuevo y mejor, dijo á los grandes y á los pequeños: «En adelante todos habéis de ser iguales; cada uno que mire para sí; no está bien que unos se estén en el gabinete dirigiéndolo, mientras los demás están en la máquina trabajando...» La voz del vecino fue escuchada; la desconfianza reinó desde aquel momento en la familia; la armonía y el amor desaparecieron; lucharon los pequeños con los mayores... y sucedió lo que había de suceder. Como á pesar de la igualdad proclamada por el vecino, los mayores eran más fuertes, los pequeños hubieron de sucumbir. Entonces uno de estos gritó con voz lastimera: dirigidos, reglamentados las horas de trabajo, porque se abusa de nuestra debilidad en términos que nos vemos condenados á la muerte ó á la desesperación. — Para hacer lo que pides, se le contestó, es necesario olvidar las doctrinas del mal vecino, volviendo al sistema antiguo de mutua confianza y de sincera rectitud.

La familia dichosa era España, la sociedad la cristiana; el mal vecino que llevó á ella discordia ha sido el liberalismo y la irreligión; la voz del que pide misericordia es la del señor Alsina; quien le contesta es el sentido común.

Empero no habiendo probado bien el sistema actual, queda todavía el socialista, al cual va volviendo poco á poco la parte de la generación actual que no es católica. El socialismo es el Gobierno absoluto y despótico de unos cuantos más fuertes ó más astutos que los otros, sobre todas las clases de la sociedad. Aquí el individuo no es nada, ó es solamente una rueda de la máquina que se mueve al impulso del primer motor, llamado rey, emperador, presidente de la república, etc. Este, midiendo á todos con una común medida, señala á cada uno lo que ha de trabajar y la parte que ha tener en las ganancias, prescindiendo de las relaciones naturales y atiende solamente á las establecidas artificialmente por la Convención, castiga toda iniciativa que se aparte del movimiento uniforme de la masa general, manda á la sociedad como un coronel á su regimiento, distribuye á los ciudadanos por compañías y les prescribe el rancho que han de comer. La China estacionaria, falta de todo progreso, pobre y desconfiada, siempre en revueltas sofocadas en lagos de sangre, ignorante, mezquina é inhumana, es probablemente el mejor ejemplo que puede citarse actualmente de nación gobernada por el socialismo. Allí todo está reglamentado por el poder. La ley prescribe hasta las veces que el hijo puede salir de casa, las ceremonias que los ciudadanos deben hacer al visitarse ó al encontrarse en la calle y las relaciones más minuciosas entre padres é hijos.

En este sistema, el Senado podría reglamentar las horas de trabajo, pero podría reglamentarlas aumentándolas ó disminuyéndolas, según lo creyese de su interés. Un Senado compuesto de ricos sin conciencia, aumentaría las horas de trabajo, discurriendo como lo hacen en América ciertos dueños de esclavos. Un Senado compuesto de obreros disminuiría... Pero se nos olvidaba que una vez establecido el sistema socialista, no habría ricos ni pobres, sino un hato de esclavos embrutecidos, gobernados por el despótico poder central.

El liberalismo no ha sabido inventar otra cosa. Anarquía, ó despotismo.

Mírenlo bien los obreros, y persuádanse de que sólo pueden esperar el remedio de sus males de una política católica, única que atiende á los verdaderos derechos naturales, porque atiende á los derechos de Dios, que ha creado y ordenado la naturaleza.

## LOS PERIÓDICOS

ANTE EL CADÁVER DE APARISI.

Creemos que el lector ha de agradecerarnos que le demos á conocer cuanto dicen los periódicos de nuestro inolvidable amigo el señor Aparisi y Guijarro.

La *Regeneración* salió anoche con orla negra, y sus afilados redactores, compañeros y amigos inseparables del difunto, no estaban para escribir, estaban para llorar.

«Era tan bueno, dice sin embargo, tan bueno, que no es posible dudar que goza en estos momentos de Dios, y le pide que su desolada familia y sus cariñosos amigos, encuentren fuerzas para soportar tan terrible desgracia.»

España ha perdido un verdadero hombre de bien.

Escribe *La Esperanza*:

«Tenemos que deplorar una gran desgracia. El señor don Antonio Aparisi y Guijarro, gloria del foro, de la tribuna y de las letras españolas, ha fallecido anoche repentinamente.»

Quien esto escribe tuvo la honra de ser llamado amigo por el ilustre difunto, y no hace mucho tiempo que oía con respetuosa admiración sus elocuentes palabras y estrechaba su mano leal, lleno de orgullo al saber que tenía un lugar en aquel corazón tan honrado y tan grande.

España pierde uno de sus más esclarecidos varones, el partido carlista uno de sus más respetables jefes, y el llanto y las oraciones de cuantos lo conocían se unen á las de la familia de aquel gran cristiano y gran español.

Sirvan estas palabras para que los lectores de *La Esperanza* le encomiendan á Dios. (Cavanilles)

La tristísima nueva que en las líneas preinsertas se nos comunica por el distinguido amigo que nos ha honrado el corazón, de la patria, del rey ha perdido en el Sr. Aparisi á uno de sus más ilustres defensores, y España entera debe llorar á quien como á orador, como á escritor, como á juriscónsulto apenas se le conocía rival en el mérito, sin que lo tuviera en la modestia.

A su inteligencia privilegiada, que todo lo abarcaba, el Sr. Aparisi unía un corazón que encerraba tesoros de sentimiento, y en el que repetía el eco de todo lo que fuera puro, noble, levantado. Rico de instrucción, lo era aun más de cualidades; apenas si en su familia hallaba mayor respeto y mayor afecto que en sus amigos, y hasta sus adversarios le rendían el homenaje que la virtud, cuando se deja ver como se dejaba ver en el Sr. Aparisi, y el talento, cuando brilla como en el Sr. Aparisi, imponen á la misma pasión de partido, la más ciega y más injusta de todas las pasiones.

Hace tiempo que el Sr. Aparisi vivía muriendo, que sus fuerzas físicas estaban agotadas; pero su inteligencia se conservaba entera, su corazón lleno de fe y de ardor, y se puede decir que la muerte le ha sorprendido en el más rico del trabajo á que, por el bien de la Iglesia y el bien de la patria, había consagrado su inteligencia y su corazón.

No oiremos más aquellos conceptos muchas veces sublimes, y siempre por la palabra bellísimos, que caían de sus labios; no learemos más aquellos periodos en que las grandes ideas, por la magia de su pluma, unían á su propia fuerza el encanto de una eufonía inefable: la muerte ha helado aquellos labios elocuentes y ha hecho caer de la yerta mano aquella pluma mágica.

Pero no: Aparisi no ha muerto: vive con la comunión carlista; vivirá lo que viva esta España católica y monárquica; vivirá lo que viva la sociedad católica como uno de sus más amantes hijos y de sus más brillantes apologistas; vivirá en sus obras, que son ya clásicas, y en sus virtudes, que ya se habían hecho proverbiales.

Acostumbrados los designios de Dios; resignémonos con su voluntad divina; nosotros todos necesitados de esta conformidad, poco menos que la familia apreciabilísima del ilustre finado. En cuanto á él, piadosamente pensando, podemos decir: dichoso, pues que ve ya lo que aquí entroya; dichoso, por que ha conseguido el premio de sus labores, logrando carta de ciudadanía en el hermoso reino de la eterna dicha, de la eterna paz, de la eterna verdad. — A. J. de Villadola.

La *Reconquista*, con el epígrafe de una gloria nacional, escribe:

«Alabrar esta mañana *El Imparcial*, nos ha helado la sangre esta noticia:

Copia aquí el suelto de *El Imparcial* que conoce el lector, y prosigue:

«Tres noches hacía que habíamos departido cariñosamente con el Sr. Aparisi, que, dado el quebranto crónico de su salud, se encontraba más aliviado y animoso que de costumbre.

No pudiendo, pues, dar crédito á la noticia, hemos ido inmediatamente á nuestros queridos amigos de *La Regeneración*, y hemos sabido, con profundo dolor de nuestra alma, que el Sr. Aparisi sucumbió anoche en la calle, víctima de un ataque apoplético, y en brazos de D. Gabino Tejado.

Amábamos al Sr. Aparisi con todo nuestro corazón. La grandeza de aquella alma nos seducía siempre; su virtud nos admiraba; la elevación de sus ideas nos arrebatava. ¿Qué hemos de decir hoy, cuando sentimos que las lágrimas se agolpan á nuestros ojos, cuando nuestro corazón se desgarró al pensar en lo que, como carlistas y como hombres, hemos perdido?

Levantamos los ojos al cielo, que tanto nos prueba, y bajamos luego la frente, sometidos á los inescrutables designios de la Divina Providencia.

Si en estos grandes infortunios cabe consuelo, lo hallamos en las palabras, siempre magníficas, del ilustre difunto.

Hace pocos días, el 2 de Noviembre, el Sr. Aparisi publicada en *La Regeneración* una serie de pensamientos admirables sobre la muerte.

El Sr. Aparisi, que tantas veces ha pronosticado sucesos de gran trascendencia política, parecía presagiar su próximo fin cuando trazaba sobre el papel estas sublimes líneas:

«Divina es una religión que hasta de la muerte se sirve para estrechar la fraternidad entre los hombres.»

«Después del pecado, la muerte es un beneficio. Gracias, gran Dios! Tú te compadeciste del hombre y arrebastes sus días sobre la tierra: postrados solo en tu presencia, te damos gracias.»

«Siento el cristiano algo dentro de sí, que le

pone á cubierto de toda tiranía. No la teme; que cosa que dura poco, vale poco. No la teme, porque no ha de faltar quien le libre de ella. La muerte es libertad.»

«Entrad en ese cementerio, alzad las losas, removed la tierra. ¿Qué república, gran Dios, y qué ciudadanos...!»

«Señores que primis á los hombres y os moáis de Dios: os doy una alegre nueva; dentro de poco seréis ciudadanos de esta república.»

«Morir, para quien muere en Jesucristo, es saltar en el bajel que aporta á las playas eternas: es dormirse entre los hombres y despertar entre los ángeles.»

«Varon justo, alma elevada, sobre las miserias de la tierra, hombre grande, más con la grandeza de la virtud que con las vanaglorias del talento y del saber: te dormiste entre los hombres, y despertaste entre los ángeles! ¡Tú sabías lo que es morir, y lo dijiste al mundo, para enseñanza de todos, antes de que Dios, viendo con amorosa complacencia la justicia de tu corazón, te arrebatase en un momento y te coronase con la corona de la eterna gloria!»

«Sombra queridísima del mejor de los hombres! En este país degradado y miserable eras tú, uno de los pocos representantes de la antigua España. Aquí, donde tantos marceros se llaman patriotas, eras tú de los pocos que amaban con delirio á su patria. Aquí, donde tanto se ha profanado la libertad, eras tú de los espíritus más libres, de los caracteres más independientes que han brillado en nuestro oscuro mundo político.»

Concluamos. España ha perdido una de sus más legítimas glorias; la Iglesia uno de sus más poderosos defensores; la familia un esposo modelo y un padre inmejorable; sus amigos el mejor amigo.

Pero Dios habrá recompensado al católico, al español, al esposo, al padre y al amigo.

Para eso se lleva Dios lo que es suyo, y nos deja lo nuestro, lo que es pobre, y pequeño, y miserable.

La *Verdad*:

«Una muy triste nueva, tanegocios que comunicar á nuestros lectores.

Anoche falleció de repente, víctima de una congestión cerebral, el Sr. D. Antonio Aparisi y Guijarro.

Profunda pena nos ha causado semejante noticia, que priva al gran partido carlista de uno de sus más grandes hombres y de una de sus más legítimas glorias.

Abogado notabilísimo, elegante escritor y profundo político, el Sr. Aparisi demostró en todas las ocasiones de su vida pública las relevantes condiciones de capacidad é instrucción con que la divina Providencia le había dotado.

Cuando el partido carlista, saliendo de la vida escapante que le hiciera adoptar la infame traición de Vergara, se presentó en el mundo político á disputar á la revolución sus triunfos en abierto campo, el Sr. Aparisi, que poco antes y desde los bancos del Parlamento había anunciado, con voz profética y elocuente, la caída de aquel trono levantado por la traición, prestó á la España católica uno de sus más señalados servicios, dando á conocer, por medio de sus preciosos folletos, las verdaderas aspiraciones y tendencias del gran partido español, y presentando á la patria, afilida por los excesos de la desenfrenada demagogia, el iris de paz y de bonanza en la monarquía tradicional y cristiana, representada en la augusta persona del Sr. D. Carlos VII.

Dios, á cuya causa, consagró su vida el hombre cuya muerte lloramos, habrá premiado con la vida eterna los esfuerzos del eminente republicano, cuyo recuerdo vivirá siempre en el corazón de su familia, de los carlistas y de la España entera.

La redacción de *La Verdad* acompaña á su familia en el justo dolor que por tan irreparable pérdida experimenta.

La *Epoca*:

«Con el más profundo pesar hemos leído en *La Verdad* de hoy que anoche falleció repentinamente dentro de un coche de plaza el ilustre escritor y ex-diputado absolutista D. Antonio Aparisi y Guijarro.

No tenemos que hacer el elogio de las prendas de tan honrado caballero, porque eran conocidas de todos. La causa carlista pierde uno de sus mejores oradores, y también uno de los pocos que no rendían culto á las opiniones exageradas, y que siempre aconsejó á sus amigos con lealtad y patriotismo.

«Dios le habrá dado el eterno descanso!»

El *Tiempo*:

«Las diferencias políticas que nos separaban del Sr. Aparisi jamás nos hicieron desconocer las prendas de carácter que le adornaban, su acrisolada honradez y su consecuencia política dentro de la causa que abrazó con fe, y de la que sólo recibiera amargos desengaños. El partido carlista pierde con el Sr. Aparisi, cuya alma Dios habrá recibido en su seno, uno de sus más poderosos inteligencias.»

La *Política*:

«El Sr. Aparisi y Guijarro era uno de nuestros más distinguidos abogados, uno de nuestros más ilustres escritores, y lo que vale más que todo esto, uno de nuestros más grandes caracteres. ¡Séala la tierra ligera.»

El *Diario Español* toma de otro periódico la triste nueva del fallecimiento de nuestro amigo, y añade:

«También nosotros hemos oído la anterior noticia, que por desgracia se ha confirmado, y también, aunque adversarios del Sr. Aparisi, sentimos la pérdida del notabilísimo orador y eminente juriscónsulto.»

La *Correspondencia*:

«La noticia de esta sensible desgracia ha causado profunda impresión entre las personas que conocían y apreciaban las relevantes prendas de carácter del Sr. Aparisi y Guijarro.»

El *Eco del Progreso*:

«Según leemos en un diario de la mañana, ha fallecido el Sr. D. Antonio Aparisi y Guijarro, uno de los hombres que honraban á España por su saber y por la dignidad de su carácter. Al acompañar en su dolor á su desconsolada familia, no podemos menos de rendir un tributo de consideración al hombre que obtuvo el aprecio de cuantos le conocieron, aun de sus adversarios políticos.»

El *Universal*:

«Tres días hace que un escritor insignie, un hombre para cuyo elogio basta decir que en estos tiempos, en que todo parece caído, no había tacha que poner ni á su honradez ni á su talento, conmemoraba en el periódico *La Regeneración* la funebre festividad de los difuntos, y decía:

«Cuando pasó el otoño, y es fría la brisa de la tarde, el insecto se envuelve, como para morir, sobre la hoja, juguete del viento; pero cuando el aura reglada de la primavera viene á mecerle amorosamente, toma brillantes alas y se vuela. En el sepulcro dejó el hombre su cuerpo miserable; lo que piensa, lo que cree, lo que ama en él, el noble huesped que animaba aquel barro, no entró en el sepulcro, voló al cielo.»

«Morir, para quien muere en Jesucristo, es saltar en el bajel que aporta á las playas eternas; es dormirse entre los hombres y despertar entre los ángeles.»

«¿Quién había de decirnos que el Sr. Aparisi y Guijarro, autor de estas preciosas líneas, debiera saltar tan pronto en el bajel de la muerte!»

Murió anoche en los brazos de un amigo, sin

los auxilios de la religión ni los auxilios de su familia.

Honroso ha de ser para el gran partido carlista ver asociados á su dolor las letras, que han perdido un ingénuo peregrino y una pluma inimitable; el foro, donde tanto brilló Aparisi; la tribuna, que él empujó con su pañal; la España toda, á quien, no obstante su extravío político, ofreció el ejemplo de una virtud inmaculada, una consecuencia inquebrantable y un carácter entero.»

La *Tribuna*:

«Enemigos francos y declarados de las ideas que en política sustentaba el ilustre finado, no nos ciega la pasión hasta el extremo de negar el justo tributo que el talento y las virtudes que adornaban al Sr. Aparisi merecen.

Séala la tierra ligera, y reciba su desconsolada familia la expresión más sincera del sentimiento que la pérdida de aquel eminente hombre público nos ha producido.»

El *Eco de España*:

«Poseídos del más profundo dolor, anunciamos á nuestros lectores la pérdida del elocuente orador, del escritor distinguido, del hombre insignie por tantos títulos y tan universalmente apreciado por sus relevantes cualidades, cuyo nombre dejamos escrito á la cabeza de este artículo. Todo el mundo conocía en España al Sr. Aparisi y Guijarro; todos hacían á su mérito indisputable la justicia que le era debida, y no ha menester de nuestros elogios aquel cuyo nombre corría de boca en boca con aplauso de cuantos lo pronunciaban, y cuya cultura de carácter y bondad de corazón le aseguraban las simpatías de todos.

Nada más admiramos, pues, sobre la persona que motivaba estas líneas, al consignar aquí, también con el más vivo pesar, los interesantes cuantos tristes pormenores de su muerte que *El Pensamiento Español* ha publicado anoche en el artículo que á continuación reproducimos:

Aquí inserta nuestro artículo *Tristes pormenores*:

La *Nación*:

«Tres días hace que un escritor insignie, un hombre para cuyo elogio basta decir que en estos tiempos en que todo parece caído, no había tacha que poner ni á su honradez ni á su talento, conmemoraba en el periódico *La Regeneración* la funebre festividad de los difuntos, y decía:

(Aquí toma *La Nación* los párrafos del artículo del difunto Sr. Aparisi, copiados por *El Universal*.)

El Sr. Aparisi y Guijarro fué el autor de esas líneas, y trascurrido ese tiempo vagaba en el bajel de la muerte.

El amigo cariñoso, el padre amantísimo, el ciudadano honrado y probo ha muerto en brazos de uno de sus más queridos amigos, sin los consuelos de la religión que tanto amaba, y los auxilios de la familia que eran su encanto sobre la tierra.

Pocas glorias puede ostentar el partido carlista, pero no hay duda que la más legítima, la más pura, la más inmarcescible de ellas es la de haber contado en su seno al peregrino ingenio, al escritor inimitable, al ilustrado juriscónsulto que con su palabra enlució el foro y la tribuna española, y con sus armoniosos cantos honró el Parnaso de nuestro país.

España entera, sin distinción de colores políticos, tributará hoy un recuerdo de cariño y admiración al virtuoso y elocuente político que, en medio de la perversion de todas las ideas y sentimientos, supo conservar la consecuencia de sus doctrinas y la fe inmaculada en sus ideas religiosas.

Cuando un hombre como Aparisi muere, nace á nueva vida regenerado por el soplo de la verdad; convertido en génio tutelar de las grandes ideas y sentimientos de la humanidad.

Aparisi y Guijarro es una gloria nacional; el autor de la *Ola* á la batalla de Bailén, y *La guerra de Africa* no perecerá á partido alguno; su gloria es la de la nación entera.

No lágrimas sino flores debemos derramar sobre su tumba.

La *Iberia*:

«Adversarios políticos hemos sido del Sr. Aparisi; si hoy viviera, seguiríamos siéndolo, pero sin desconocer que á sus no comunes dotes de eminente juriscónsulto unía las circunstancias de ser uno de nuestros primeros oradores parlamentarios y un gran carácter. Páginas de gloria ha dado al foro y á la tribuna política el Sr. Aparisi, al propio tiempo que realzaba la literatura patria con la corrección y elegancia de su bien escrita pluma.

Nosotros, pues, al despedirnos de esta sociedad, testigo de sus virtudes, acompañamos en su justo dolor á su respetable familia y al partido carlista, que tenía la satisfacción de contarle entre sus filiales y recibir sus consejos.

¡Séala la tierra ligera á aquel en cuya muerte reconocen amigos y adversarios una irreparable pérdida.»

La *Igualdad*:

«Anteanoche á las once falleció repentinamente en un coche de plaza, D. Antonio Aparisi y Guijarro, distinguido abogado, ilustre escritor y orador eminente, que inspira el respeto que merecen siempre los hombres que se dedican con constancia y fe al servicio de una causa.

El partido carlista ha perdido con esta muerte uno de sus hombres más notables.»

Y en otro lugar escribe un artículo que empieza así:

«Un grande orador tradicionalista, Aparisi y Guijarro, cuya repentina muerte lamentan hoy e tantos, sin tener en cuenta las diferencias políticas, rinden tributo al talento y á la virtud, repetida constantemente en el Congreso en las postimerías de la dinastía borbónica: esto se va.»

La *Discusión*:

«Por desgracia se ha confirmado la noticia de la muerte del Sr. Aparisi y Guijarro, que, como rumor, había cundido anteañoche por todos los círculos políticos.

Era el Sr. Aparisi y Guijarro uno de los hombres que más han honrado el foro, la tribuna y las letras de nuestra patria, y nosotros olvidamos hoy al adversario político para expresar nuestro dolor por la muerte de escritor tan insignie como orador elocuente y notable juriscónsulto.»

El *Puente de Alcolea*:

«Con verdadero sentimiento anunciamos la muerte del distinguido orador y hombre político D. Antonio Aparisi y Guijarro, cuyo triste suceso ha causado profunda sensación en los hombres de todos los partidos que admiraban como debían el talento, la honradez y las virtudes de tan respetable persona.»

Copia después *El Puente* varios párrafos nuestros de ayer y prosigue:

«Nuestra colega censura, como es natural, este procedimiento, y á la verdad, es censurable: no era seguramente necesario hacer conducir al hospital general los restos mortales de tan distinguido hombre público para cerciorarse de la causa de su muerte: el cadáver de un hombre que en día brilló en la tribuna como uno de los primeros oradores contemporáneos, merecía más respeto y consideraciones de muy distinto género.

Sirva esta protesta nuestra de consuelo á la familia del finado, y conceda Dios eterno descanso al espíritu del que fué en vida D. Antonio Aparisi y Guijarro.

«Esto dicen ante el cadáver de Aparisi, los periódicos de Madrid.

Todos ensalzan al difunto por sabio y por bueno.

Si bien el Sr. Aparisi daba en vida escasa importancia á ejecutorias de esta clase, creemos que las vea con satisfacción desde el cielo, porque siquiera son indicio de que las luchas políticas no han conseguido destruir por completo la nobleza é hidalguía del antiguo y envidiable carácter español.

El haber sido cerrado el arsenal del Ferrol después de los acontecimientos que allí tuvieron lugar, ha hecho que queden sumidas en la miseria multitud de familias pobres que únicamente se sostenían con los jornales que ganaban trabajando en las diversas dependencias de aquel centro marítimo.

En vista de esto el ayuntamiento del Ferrol reunido en pleno, acordó elevar al señor ministro de Marina una atenta exposición para hacerle comprender el triste estado de las familias de los infelices jornaleros víctimas inocentes de la última insurrección.

Hé aquí uno de los párrafos de este documento:

«Las privaciones y la miseria, excelentísimo señor, traspasan los umbrales del hogar doméstico de muchos ciudadanos, y no tardarán en manifestarse en calles y plazas con toda su deplorable demanda, si V. R. como miembro del Consejo de ministros, como jefe superior de la marina naval y como antiguo protector de los intereses del Ferrol, no interpone su influencia y consejo para que renazca la vida y el movimiento en este grandioso establecimiento naval y cese en el más breve plazo una situación que trae aparejada la incertidumbre y el desaliento.»

El ministro de Marina contestó á la anterior exposición con el siguiente telegrama:

«El ministro de Marina al alcalde del Ferrol.—Nadie como yo está interesado en evitar perjuicios á esa honrada maestranza; pero siendo indispensable, después de lo ocurrido dar nueva organización á los trabajos antes de emprenderlos de nuevo, me cupo de ellos sin descanso, y aseguro á V. R. y le ruego haga públicos mis propósitos que no diferiré un instante, después de concluida dicha organización, la apertura del arsenal, cuya orden daré por telégrafo.»

El hecho tan poético de que algunos carlistas hayan podido reunirse á comer en una fonda el día de San Carlos, sin ser de nadie molestados, intenta *El Imparcial* convertir en arma contra los conservadores revolucionarios. Valiera más que se callara el diario democrático, porque si bien en tiempos pasados tuvimos partidas de la porra, y hasta amagos de suspensión de garantías, ahora en cambio la suspensión es un hecho, el cual por un resto de pudor no se atreve á hablar *El Imparcial*, excitado á ello cien veces por nosotros.

Conste, pues, que los conservadores amagaban, los radicales dan. Conste también que en los tiempos de la partida de la porra, *El Imparcial* y sus amigos formaban parte de la situación, y estaba encomendado el orden público al Sr. Rivero.

Los radicales olvidan con lamentable facilidad que tienen el tejado de vidrio.

A las disidencias evidentes que han surgido en el seno de la mayoría, y cuya existencia no pueden negar los más interesados en el asunto, seguirán otros hechos que contribuirán poderosamente á encontrar aquellas disidencias y á dar por tierra con la vacilante situación radical. En efecto, según dice un periódico, vuelve á anunciarse la reaparición de *El Derecho Moderno*, cuya corta vida estuvo dedicada á combatir al Sr. Ruiz Zorrilla, y por si esto no bastara, parece que no es muy del agrado de los partidarios de dicho señor el diario *La Nueva España*, que acaba de salir á luz, y al cual saludan con cierto mal humor uno de sus colegas democráticos. Ambos diarios llevan el apellido de radicales.

Bueno es ir tomando nota de estos ligeros relámpagos que en el horizonte de la política radical hacen anunciar la próxima tormenta.

Hecha la autopsia del cadáver de D. Antonio Aparisi y Guijarro y devuelto por el juzgado á su desolada familia, fué ayer tarde trasladado del santo hospital á la parroquia de San José. Los amigos del difunto, que tuvieron noticia de que iba á verificarse esta traslación, asistieron al fúnebre acto.

Casi toda la sesión del Congreso de ayer se invirtió en discutir una interpelación del señor Pascual y Casas, sobre los abusos de las milicias de Cataluña y sobre la conducta de los somatenes. El diputado republicano dijo cosas terribles acerca de las milicias de muchos pueblos, los cuales, á juzgar por las palabras del orador, se componen en algunas partes de cuadrillas de porristas puestos al servicio de cualquier Gobierno por credenciales ó dinero. Contó el Sr. Pascual y Casas notables particularidades acerca de la formación de algunas de esas milicias, creadas para contrarrestar á la autoridad civil cuando esta era ejercida por alcaldes carlistas ó republicanos.

«Se buscaba, decía el Sr. Pascual y Casas, al hombre de peores condiciones del pueblo; se le nombraba capitán de unos cuantos hombres que se llamaban franco-movilizados, y que él reclutaba entre la peor gente

sonalmente el diputado federal debía estar agradecido á estos, pues según confesó, el general Saballs está limpiando su distrito de esas partidas de la Porra cuya disolución se pide allí á voz en grito.

Vea, pues, el Sr. Pascual y Casas cómo los carlistas están prestando en Cataluña un gran servicio á las gentes honradas y pacíficas.

Ahora bien; cómo después de tales antecedentes afirmados por el Sr. Pascual y Casas, se atreve este diputado á decir, aludiendo á los carlistas, que en Cataluña domina el liberalismo? ¿No teme el diputado federal promover la indignación ó la risa de sus compatriotas que, según confiesa, están debiendo á Saballs el favor de que desarme las partidas de la Porra?

El Sr. Pascual y Casas pidió ayer en su discurso que el Gobierno proveyese á desarmar á los somatenes, pues á juicio del diputado republicano son completamente inútiles y no llenan el objeto para que fueron creados.

Sin necesidad de pensar mucho, comprendemos la idea del Sr. Pascual y Casas y los motivos que le impulsan á pedir una cosa que de llevarse á cabo, sería universalmente censurada: los somatenes de Cataluña, haciendo justicia á los carlistas que buena y lealmente defienden su bandera sin cometer crímenes ni atropellos de ningún género, se han negado constantemente á perseguirlos, alegando que su institución sólo estaba creada para perseguir á los bandidos: esta conducta ha irritado á los republicanos, que hace ya tiempo miran con no muy buenos ojos, no sabemos por qué, á los somatenes, y que ya en tiempos en que el Sr. Novillas fué capitán general de Cataluña pidieron su disolución.

Creemos que el Gobierno se negará á satisfacer esta exigencia de los federales, que de realizarse, dejaría huérfanas á las campañas de Cataluña de un elemento necesario para combatir á los malhechores, que son la plaga de las poblaciones rurales.

Por lo demás, contra las acusaciones del Sr. Pascual y Casas, está la opinión unánime de Cataluña entera, que sin distinción de partidos rinde un tributo de justicia al noble comportamiento de los carlistas que, á parte de las obligaciones molestas que sobre el país traen las luchas civiles, no han manchado su causa con atropello ninguno que pueda parecerse á los que en tiempos no muy lejanos cometieron otros partidos, en sucesos tristísimos cuyo nombre y cuya fecha no queremos recordar.

Diferentes veces hemos hablado de las relaciones íntimas que mediaban entre monsieur Thiers y el partido republicano más avanzado de la Asamblea. Las vacilaciones y aparente templanza de los dos centros de dicho cuerpo, y la esperanza que los republicanos abrigaban de ver fundada la república en la ambición del jefe del doctrinismo francés, unían á este con aquellos que parecían ser sus más ardientes enemigos. Favorecía esta secreta alianza la situación del país y más que todo la apatía y falta de decisión de la derecha de la Asamblea.

Pero hoy, coincidiendo con la publicación de la carta del conde de Chambord al diputado La Rochette, y con las tentativas de una reconciliación monárquica verificadas por los fusionistas, M. Thiers está á punto de perder la benevolencia que los radicales le dispensaban. Sus frecuentes declaraciones en favor de los intereses conservadores, siquiera los confiese á la mala guarda de la forma republicana, han alarmado á los gambettistas, cuyo jefe, llamado irónicamente en Francia el *delfín* de M. Thiers, rompió el fuego contra este en los últimos banquetes á que ha asistido. Parecerá mejor camino á Gambetta el declararse rival de Thiers, que el de seguir engañado con una remota y poco asegurada sucesión política.

Los proyectos constitucionales que se atribuyen al jefe de la república han dado ocasión á la ruptura con los radicales, cuyos periódicos van acentuando la oposición de una manera que hace esperar los más violentos ataques. Creen, y con motivo, que M. Thiers no aspira á fundar un Gobierno definitivo, sea república ó monarquía, sino un Gobierno precario, personal, provisional; en una palabra, un Gobierno de M. Thiers para monsieur Thiers. Hasta ahora no le han salido del todo mal los preliminares necesarios para conseguir el triunfo de sus proyectos. Para inutilizar la mayoría monárquica ha sabido dividirla en diferentes fracciones, y con ello la ha quitado aquella fuerza imponente que algún día hizo posible la salvación de Francia y la restauración de Europa. Para aniquilar los violentos efectos que hubiera podido ocasionar la opinión de la izquierda republicana la dividió también, y como resultado de estas maquinaciones hábilmente urdidas y ejecutadas con éxito, M. Thiers se ha encontrado dueño de la situación y casi árbitro de lo porvenir. Los dos centros de la Asamblea son su apoyo, la debilidad de la derecha su cómplice, el interés político de la izquierda su reserva.

Mas repetimos que hoy han variado mucho las condiciones en que estaban los partidos hace cuatro meses. Todos ellos empiezan á trabajar por su propia cuenta, y es posible que el fervor monárquico de que aparece hoy dotada la derecha y las sospechas de los republicanos den al traste con el poder del presidente de la república, y le hagan perder el equilibrio de su política.

Repetidas veces se ha preguntado por la inversión de los dos millones de reales concedidos para los gastos de la comisión que fué á buscar á D. Amadeo, sin que las contestaciones, cuando las ha habido, publicadas por la prensa oficiosa, hayan convencido á los representantes de una manera satisfactoria. Como este género de preguntas es tan abundante que daba materia para formar en cada periódico una sección aparte, con el epígrafe que la malicia de cada uno quisiera inventar, habíamos dado al olvido la tocante á los dos millones; pero hé aquí á *El Clamor Público* á quien se le antoja preguntar de esta manera: «Es cierto que para el viaje de D. Amadeo se destinaron dos millones á fin de invertirlos en los gastos de esta regia expedición? ¿Es cierto que al practicar el ajuste de cuentas, no aparecen más justificantes que los corres-

pondientes á la inversión de 28,000 duros, y que se ignora el paradero de lo restante?

Creemos que la contestación ha de ser satisfactoria.»

Necesaria nos es toda la templanza y medida que nos tenemos impuestas como norma de conducta en todos los trances de la vida periodística, para no faltar á las conveniencias debidas al tratar de determinados asuntos. La situación del Clero, la pobreza del culto y el estado en que tiende el Gobierno á las personas y cosas sagradas, faltando á sus más estrechos deberes, adige é indigna á la vez á los que pagamos crecidas contribuciones para dar á cada uno lo suyo y vemos que los dueños del Estado están abandonados por completo á su precaria suerte.

Pero aun más odioso que esto es el estado de las infelices monjas á quienes se niega cruelmente el pedazo de pan á que tienen indudable derecho. Sin considerar las circunstancias de esta clase que no tiene otro recurso que la exigua dotación consignada en los presupuestos, el Gobierno, que no oye los lamentos públicos y que por tanto oye menos aun los que se exhalan dentro de las paredes de los monasterios, parece dispuesto á no acudir alguna vez al remedio de las grandes necesidades que padecen las pobres religiosas.

Con el título de *Las monjas piden pan*, dice un periódico de Cádiz que las monjas de un convento de dicha ciudad han solicitado de algunas personas caritativas que socorran sus necesidades. No ya por los medios ordinarios, sino—horror de decirlo—con los mendrugos de pan que sobren en sus mesas, aunque sean duros.

Hoy mismo recibimos nosotros cartas de la diócesis de Toledo, en que se nos quejan amargamente de la situación del Clero y de las monjas, que es tan precaria ó poco menos como la de las monjas de Cádiz, que mendi-gan mendrugos de pan, mientras sus opresores dedican las rentas que se deben al Clero á premiar con largueza los *servicios* y *méritos* de sus paniaguados, y ellos mismos viven en una opulencia escandalosa.

Y para no faltar á nuestro propósito de ser comedidos, no decimos más sino que excitamos al Gobierno á que enjunque las lágrimas que su indiferencia está haciendo correr.

La comisión provincial de Zaragoza, teniendo en cuenta que el Clero injuramentado no percibe la renta que el Estado le debe, ha acordado su eliminación de los repartos municipales.

Este acuerdo, justo á todas luces, ha disgustado mucho á un periódico de dicha ciudad, que torciendo la lógica y menospreciando los principios de la equidad, pretende desvirtuar dicha decisión por medio de unas llamadas deducciones, en las que intenta demostrar que, ó el Clero no contribuye para el municipio y la provincia, ó sus individuos no son vecinos, ó son pobres de solemnidad, y en caso contrario á estas suposiciones, debe pagar la contribución municipal.

Tantas veces hemos hablado de esto, que por hoy contestaremos al periódico zaragozano con una reflexión bien sencilla. ¿Por qué concepto se ha de imponer contribución al Clero que no cobra la única renta de que debía gozar? ¿Cómo se ha de apreciar como materia imponible una cosa que no existe? Luego si los Clerigos injuramentados carecen de renta ó sueldo, ¿mal se puede imponerles reparto por este mismo concepto. Porque si ellos tienen rentas, propiedades ó cualquier otra riqueza pública, de seguro que los municipios no les exceptuarán de las cargas vecinales.

Lo que nos ha causado extrañeza es que *El Imparcial* hace suyo el sueldo del periódico aragonés, y que él, tan amigo de la justicia, tan defensor del Clero parroquial, según nos ha dicho no pocas veces, no haya puesto á aquellos absurdos el conveniente correctivo.

Como si hubiera pocos oficiales generales, acaba de nombrarse brigadieres á tres coroneles, los Sres. Cuadra, Satraco y Píñero. Anunciase el próximo ascenso á mariscales de campo de los brigadieres Fajardo y Portillo, que sirven en Cuba.

Esto por hoy, y sin contar las innumerables gracias de menor cuantía que con espléndida largueza está concediendo el general Córdoba.

No hay duda que los radicales tienen buena mano para elegir las autoridades superiores encargadas de gobernar las provincias ultramarinas y de ahogar en ellas cuantos gérmenes antinacionales puedan surgir con menos-cabo de la madre patria. A lo mucho que han dado que hablar algunas de estas autoridades en Filipinas y Puerto-Rico, hay que añadir ahora lo que se dice del gobernador de la Habana, Sr. Perez de la Riva, cuya prudencia parece que corre parejas con la gravedad de las circunstancias de la gran Antilla.

Háenos hablado en estos días de ciertos viajes, y aun de la dimisión de este señor; pero no sabemos los motivos que hubieran ocasionado esto, hasta que nos lo manifieste el *Diario de Barcelona* en una de sus correspondencias de Madrid. Parece, pues, que olvidando el Sr. Perez de la Riva lo espinoso de su encargo, el carácter de la insurrección y los deseos del partido nacional, dióse á propagar la política radical, allí muy mal vista y no muy provechosa. Tal conducta le atrajo desde luego la antipatía de los españoles cubanos, que tienen pendientes sus vidas y haciendas de la tremenda lucha que con tanto valor y á costa de grandes sacrificios están sosteniendo contra los filibusteros.

La antipatía se convirtió en enemiga, y mediante los prudentes consejos del capitán general, el Sr. Perez de la Riva pidió licencia para hacer un viaje de recreo á los Estados Unidos.

En este asunto ha tenido que intervenir el Sr. Calvo, venido á Madrid en calidad de representante del partido español, y que ha utilizado el cable telegráfico para aconsejar á sus amigos prudencia y moderación.

Preciso es que el Gobierno vea con todo el cuidado posible cuanto se refiere al personal administrativo de las posesiones de Ultramar.

Es la verdad que los deseos de los buenos españoles no se han visto satisfechos hasta

ahora, ni se han tenido en cuenta sus consejos, antes bien parece que el Gobierno radical se propone hacer todo lo contrario. Al mentar de día en día las quejas de los periódicos contra el capitán general de Puerto Rico, sin que hasta hoy el ministro de Ultramar haya dado una sola satisfacción al sentimiento patriótico. Sabe lo ocurrido con el Sr. Perez de la Riva, y de ser cierto, no le mueve á resolver según es natural y político. Muestra en cambio diferentes autoridades para Filipinas, que inspiran la menos confianza posible á cuantos quisieran ver en puestos semejantes á personas de gran capacidad y prestigio.

Tan funesta política, no nos cansaremos de repetirlo, ha de traer sus naturales consecuencias, que aumentarán las desdichas que aqueje y allende los mares debe el país á los Gobiernos revolucionarios, y justificarán nuestros pronósticos y lamentos.

Acabamos de recibir el siguiente telegrama, que ha sido dirigido también á otros periódicos católicos:

TALAVERA, 7, á las doce de la mañana.—Redacciones de los periódicos *Esperanza*, *Pensamiento Español*, *Reconquista* y *Regeneración*:

«Profundo pesar de los católicos de esta villa, por el fallecimiento de D. Antonio Aparisi y Guijarro. Dirigen sentido pésame á su desconsolada familia.

Francisco de Paula Lallave.»

#### SUBLEVACION CARLISTA.

Y sigue llamando la *Gaceta*: hé aquí lo que hoy nos dice:

«Cataluña.—Las noticias recibidas de este distrito no señalan novedad alguna extraordinaria; reinando completa tranquilidad en el resto de la Península.»

Por comentario á estos breves líneas, vayan estas otras de *El Diario Español*:

«Nada ocurre en Cataluña, según las noticias del Gobierno, no se tiene aviso mas que de algunos movimientos de las columnas.

Sin embargo, por despachos telegráficos se sabe que el general Andía ha tenido que replegarse á Girona, y que la columna del coronel Casalis se ha visto obligada á marchar á Barcelona. Se dice que esas fuerzas han hecho este movimiento para municionarse y proveerse de fondos; pero el hecho es que las facciones aumentan, que no hay quien consiga batallas de un modo serio; que los carlistas detienen trenes, derriban telégrafos, desarmen voluntarios y saquean las cajas de los ayuntamientos. ¿Se quiere más?»

Los periódicos oficiales no publican más que las siguientes noticias:

«La partida Cuchalá fué anteayer dispersada en Cornubar, por una sección del ejército, de menos fuerza que aquella. A los primeros tiros se dispersaron los carlistas huyendo precipitadamente. El comandante general del Maestrazgo no descansó y dirige sus fuerzas escasas con tanto acierto como energía.

«De la partida Farré se presentaron ayer á indulto en Coll de Nargo, tres carlistas.

«Una partida carlista ha destruido la vía férrea y el telégrafo en Monistrol, quemando un wagon. El tren-correo que anteayer por la mañana salió de Zaragoza, no ha llegado á Barcelona. El de esta ciudad tampoco se esperaba en la otra.

#### Dice la Reconquista:

El Sr. D. Miguel Cortasa, que, según una carta de *La Esperanza*, ha aparecido ya en la provincia de Lérida al frente de una partida carlista, ha sido en el ejército primer comandante con grado de teniente coronel. Es hombre de mucho valor y de grandes condiciones de mando.

También ha debido salir ya á campaña el valeroso Camata, que recibió una herida en la acción del Bancel, por la cual obtuvo el ascenso de coronel y el nombramiento de jefe de los distritos de la Segarra y las Garrigas.

Valles, comandante general de Tarragona, está también restablecido de su insignificante herida. Su fuerza, á cuyo frente se halla aun Tallada, se compone de más de 200 hombres.

Por todo esto, y por otras cosas que aun no podemos decir, se ve que el movimiento carlista se va agravando notablemente en Lérida.

Los prisioneros carlistas son acogidos en todas partes con tal amor y entusiasmo, que bien puede decirse que vencidos, triunfan. Ya saben nuestros lectores lo que ha pasado en Gijón, Santander, Cádiz, y en todas partes donde ha habido ó por donde han pasado prisioneros carlistas. Vean ahora lo que nos dicen de León:

#### «Señor director de El Pensamiento Español.

LEÓN, 5 de Noviembre de 1872.—Muy señor mío y estimado amigo: Anoche fué una de las más felices que en mi vida he pasado al estrechar las manos y los corazones de los valientes y sufridos voluntarios de la causa nacional.

Cincuenta y siete eran los generosos defensores de la inmortal bandera. Dios, Patria y Rey, que, procedentes de las partidas de Asturias, van conducidos á Canarias. Entre ellos venían el coronel Biguri, su segundo el capitán Mazán y el teniente Sr. Pola, que con otros 18 de su partida fueron hechos prisioneros por los engaños de un traidor.

Estos *labro-facinosos*, al decir de ciertos periódicos, cautivaron los corazones de las muchísimas personas que fueron á tener el honor de abrazarlos y obsequiarlos.

Luego que llegaron, á instancias de muchas personas, se permitió á unos cuantos bajar de los coches y pasar á la fonda, en la que fueron obsequiados con copas, dulces y puros, que también se repartieron á los que tuvieron que permanecer en los coches.

Cuando marcharon, los acompañó hasta Ventas de Baños una comisión de la Junta carlista de esta ciudad, juntamente con otra que venía con ellos desde Gijón. Todos iban animadísimo y dispuestos á derramar hasta la última gota de su generoso sangre en defensa de su bandera.

No dudo que por donde quiera que pasen atraerán corazones y harán nuevos partidarios de nuestra santa causa.

Refirió, siquiera sea brevemente, dos incidentes que, casi con las lágrimas en los ojos, presenciémos todos: un sastre pobre de... que, sólo por acompañarlos, había venido con ellos desde la estación de Burdago, al llegar á esta, se apeó, fué al estanco, compró cigarrillos y dulces en la fonda y recorrió los coches repartidos, dando voces y vivas á sus amigos y empujándose en que recibieran aquellos cortos obsequios: después fué al coche en el que venían los jefes y decía á gritos:

«Señor Biguri, señor; apúnteme V. y cuento conmigo para otra!»

«Deme V. su nombre para que me lo aparte un momento de mi memoria y de mi corazón.»

«Soy un pobre sastre que casi no tiene que comer; pero para aliviar si puedo en algo la si-

tuación de Vds., me quedaré sin camisa y hasta laré mi vida. ¡Apúnteme V., Sr. Biguri, para otra ocasión!»

Cuando bajaron algunos prisioneros del coche, aquel hombre, como si estuviera loco, los abrazaba y besaba. Lo mismo que él, estábamos todos llenos de entusiasmo.

Cuando arrancó el tren nos despedió con los saludos gritos de «Viva Carlos VIII» dados por los voluntarios desde los coches. Uno de los que más se distinguieron fué un francés que desde el coche gritaba: «Yo soy el más pobre, yo voy aquí diciendo: ¡monseñor! pero llevo la conciencia tranquila, porque no voy por la gloria ni asesino, que voy por la fé de Jesucristo. ¡Adios, pueblo leonés! ¡Viva Carlos VIII!»

Todos los que bajaron á la fonda eran personas distinguidísimas, pues Biguri, Mazá y Pola eran guerreros de la lucha civil; tres más eran licenciados en leyes y otros tres ó cuatro eran estudiantes de quinto y sexto de teología. Entre los primeros está un hijo de Biguri. ¡Qué raza de héroes! ¡Qué raza de caballeros! No parecen hombres de este siglo.

En uno de los pueblos por donde han pasado, fueron recibidos por una multitud ansiosa que los victoreaba continuamente, los arrojaba ramos y flores y los acompañó cantando himnos patrióticos y canciones carlistas.

Da gozo verlos, pues todos son robustos y simpáticos: llevan casaca azul, pantalón claro, botas altas ó polainas, y la tradicional bolina blanca, con su correspondiente borla.

El entusiasmo que en todos despertaron aquí, fué indescribible, aunque no fueron tan bien recibidos como merecían, porque no se supo la noticia hasta aquella tarde misma, por dos presos que estaban en esta cárcel, y como procedían de las partidas asturianas, tuvieron que acompañar á sus amigos. Sin embargo de eso, acudí mucha gente á la estación.

«¿Qué contradicción se nota entre la soldadesca liberal y estos valientes!»

«¿Qué internacionalistas blancos! Hombres, hombres como éstos, y España será regenerada y salva, según decía, y con razón, entusiasmado un caballero desconocido que venía en el mismo tren.

Dispense Vd., señor director, estas desarregladas líneas, y mande á su afectísimo y seguro servidor Q. S. M. B., un suscriptor.

P. D. Es digno de elogio el comportamiento con ellos ha observado el teniente de tropa que los ha escoltado desde Gijón, y cuyo nombre siento ignorar, guardando con ellos todas las atenciones que personas tan finas y bien educadas merecen. Ya ven nuestro enemigo que no les negamos los elogios ni la justicia.»

El valiente jefe carlista D. Pascual Cuchalá nos escribe dándonos cuenta de su victoria sobre los cazadores de Alba de Tormes la siguiente carta que recomendamos á *La Correspondencia* y demás periódicos que han desfigurado este hecho:

Dice así:

#### «Señor director de El Pensamiento Español.

HERNÁN (Maestrazgo), 1.º de Noviembre de 1872.—Muy señor mío y amigo: Siguiendo adelante en nuestras correrías, debo manifestarle lo ocurrido con esta fecha.

Al amanecer llegamos al término de la Poblada, distrito municipal de Morella. Posicionéme en uno de sus mismos pinares á la vista de la carretera; yo mismo estaba de centinela, cuando á las once de su mañana divisé una columna amateista. Bajo de la altura, y digo á mis valientes voluntarios: «Los enemigos están á la vista; vamos á atacarlos.» Con entusiasmo inesplicable se preparan convenientemente; y una vez distribuidos, atacaron al enemigo con valentía y arrojo, obligándole á huir. En retirada nos fueron haciendo fuego desde el titulado Puente Curbo, en la llamada que empezó el fuego, hasta el pueblo llamado la Poblada.

Mis valientes se apoderaron del carro de las municiones y de 17 prisioneros, que convalencientes y sin armas iban en dicho carruaje, los cuales, como seguía el fuego, los tomé bajo mi protección, separándolos fuera del combate, acompañados por mí y algunos de mis valientes, dándome á la demás fuerza á la vista de la Poblada, donde el jefe de aquella fuerza se había parapetado.

Después de dejar á buen recaudo á los 17 prisioneros, pasé al pueblo, pedí la rendición del enemigo, y por fin confinéme con el jefe, teniente con el grado de capitán, D. Rafael Alamo, del batallón de cazadores de Alba de Tormes; en la cual conferencia quedamos en que me entregase todos los pertrechos de guerra, dejándolos en completa libertad.

Dicho teniente se encuentra herido de dos balas en la mano izquierda.

Me entregó su espada y revolver. Los pertrechos de guerra se componen de carabinas de aguja, con las cuales la partida va armada, y más de 2,000 cartuchos.

Esta es una gloria, no para mí, sino para nuestro augusto y legítimo rey, D. Carlos VII (que Dios guarde) y para mis valientes voluntarios que sin distinción se portan con ardor y demencia.—Se repite su amigo.—Pascual Cuchalá.

Escriben de Darnius al *Diario de Barcelona*, que el día 1.º estuvo allí una partida de unos 100 hombres capitaneados por Isern y Barranco, que cobraron el primer plazo de la contribución territorial. Estuvieron en la población tres ó cuatro horas, y dice la carta que iban armados en su mayor parte de fusiles Remington, y uniformados con pantalón y chaqueta de pana azul con franja encarnada.

Acercas de la última *batida* de Saballs, de que nos habló la *Gaceta*, hace dos días, dicen de San Hilario Sacalm, con fecha 3 á *La Lealtad* de Barcelona:

«Estaba ayer D. Francisco Saballs en esta con parte de su batallón, cuando tuvo noticia de que subía desde Arbúcies el segundo cabo Andía con el batallón de Arapiles y Saboya y dos cañones. Cuando conceptué que no podía estar muy lejos la tropa amateista, Saballs tomó posiciones, esperando que aquella atacara. Serían las tres de la tarde cuando empezó un vivo tiroteo, siguiéndose el de cañón, que no daba resultado alguno á los amateistas, de tal suerte que pronto se cansaron de gastar pólvora en salva, retirándose á esta villa, entrada ya la noche.

Los amateistas han tenido tres heridos, dos de ellos de gravedad, y han hecho tres prisioneros en el campo, siendo dos ellos personas ancianas y uno muy joven, que se separaron algo del batallón de Saballs al hacer este un movimiento envolvente. Luego después, el coronel Serrano, jefe del batallón de Toledo, que vino á reforzar á Andía, puso presos á dos aserradores dentro de esta misma población, suponiéndolos carlistas, siendo así que son simples trabajadores.»

#### Escriben de Alforja, con fecha 4, á *La Redención de Reus*:

«El sábado último, 2 del actual, á las nueve de su mañana, entró en esta villa la única partida carlista que existe en esta provincia, fuerte de 261 individuos, capitaneada por Tallada de Tormes, á quien acompañaban como segundos Bon, Basquetas, Baya y Mañero. Todos los cabecillas

iban montados á excepción de Tallada que iba á pie y formaba en la fila como simple soldado. En general la partida, sin embargo de que la mayor parte eran jóvenes de 18 años, iban bien armados y equipados, pues solo 15 iban sin armas; formaban la avanzada los soldados que desertaron de la columna que mandaba Capa.»

De Torre del Español dicen al mismo periódico:

«Todos los días salen jóvenes de algunos pueblos de esta comarca á engrosar las filas carlistas. Los liberales de esta país estamos atemorizados y si el Gobierno mira como hasta aquí con tanta apatía la insurrección carlista, no tendremos más remedio que emigrar.»

La prueba de que todos los días se unen á las partidas nuevos voluntarios, es que Tallada que, hace dos semanas tenía 80, y ahora cuenta 260, y según otra correspondencia 300.

*La Independencia* confirma que Soliva está en campaña. Hé aquí lo que dicen de Calatayud, fecha 2, á este periódico:

«Ayer tuvimos de nuevo en esta la columna de carabineros y voluntarios, que marcharon á las ocho de la mañana. A las cuatro y media de la tarde se presentaron 120 carlistas bien armados y equipados, mozos la mayor parte de buena talla, que marcharon al amanecer. Según parece, iban mandados por Soliva, á quien llamaban capitán.»

Dicen á *La Convicción* que 80 voluntarios de Serós (Lérida) han sido desarmados por un movimiento combinado de dos de los más entendidos jefes carlistas que operan en aquella provincia.

#### Leemos en *La Imprenta*:

«El general Saballs permaneció el sábado en Alella, desde donde ofició al alcalde de Badalona, amenazándole con severas penas si no le entrega el trimestre de contribución que le ha pedido, esto es, la suma de 6,000 duros.»

Recibimos la siguiente carta de la provincia de Lérida:

#### Señor director de El Pensamiento Español.

FIGUERAS, 4 de Noviembre de 1872.—Muy señor mío: Es la voz general en esta provincia de Lérida, que las partidas carlistas van creciendo en gran escala todos los días; tanto así, que á más de las partidas que ya había se han levantado otras de nuevas, como la del Cortas, Capdevila y Camata, el herido del Bancel. La de don Manuel Camata (que en menos de veinticuatro horas ha reunido más de setenta voluntarios y es muy probable que en otras tantas cuenta también otros tantos) se ha levantado hoy día de San Cárlos, y hemos tenido el honor de hospedarle en este pueblo con gran satisfacción de todo el vecindario.

Todos van bien armados, contentos y deseosos de acabar con la revolución.

Llevarán también algunas cargas de fusiles, trabucos y municiones para equipar á los que se les unan.»

#### Dice *La Independencia* de Barcelona:

«Según nos escriben de Granollers, se teme mucho la llegada de los carlistas á aquella villa para recoger el trimestre de contribución que tienen pedido desde hace algún tiempo.

Pero esta alarma crece de punto por motivo de las absurdas precauciones tomadas por disposición del alcalde de dicha población. A las ocho y medio del día 1.º del actual se hizo un pregón, ordenando que más allá de las nueve de la noche no podía circular persona alguna, y que al primer toque de campana—anuncio de la llegada de los carlistas—deberían todos los vecinos sacar luz á la ventana. El día siguiente á la misma hora se hizo otro pregón, disponiendo lo mismo, con el aditamento empero de que se haría fuego, sin previa intimación, á quien quiera que fuese encontrado paseándose más allá de las nueve.»

Al mismo periódico le escriben de Sabadell con fecha 3:

«Ayer á las siete y media de la noche llegaron á Castellá unos 500 carlistas, al mando de Castell y otros cabecillas, alojándose con toda tranquilidad para pasar allí la noche. Así lo han hecho, y esta mañana después de oír misa, serían las diez, que se han marchado con toda tranquilidad en dirección de San Lorenzo Saballs.

Es ya cuestión de preguntar, ¿qué hacen los 1,500 movilizados que existen lo más lejos unos dos horas de dicho pueblo...?»

Los carlistas han pedido á Castellá un trimestre de contribución, pero se han contentado por ahora con 375 duros, habiendo dicho que los hacían esta gracia puesto que así como el sextante jero les cobra el 18 por 100, ellos se contentan con el 12, perdonándoles además uno de los cuatro trimestres.

El diputado federal Sr. Cisa ha presentado hoy al Congreso otras tres proposiciones: una sobre abolición de la esclavitud; otra sobre organización de la milicia Nacional voluntaria en toda población que pueda reunir lo menos 80 voluntarios, y otra sobre separación de la Iglesia y el Estado. El mismo señor prepara otras seis proposiciones. Lástima de tiempo.

Algunos soldados de los que se hallan en el distrito de Cataluña se han presentado á hacer el servicio de fogoneros en las líneas férreas, é inmediatamente han sido puestos á disposición de la empresa del ferro-carril de Zaragoza, á la que, por orden del Gobierno, se dispensará toda clase de protección. También se ha mandado explorar la voluntad de los maquinistas y fogoneros de la marina por si quieren hacer igual servicio.

Al decir de los periódicos de Zaragoza, se ha dado orden á la guardia civil de aquella provincia para que se reconcentre en la capital.

¿Qué se teme, señores radicales?

La dedicación de la bandera que la milicia de Madrid regala á los voluntarios de la Habana, será la siguiente: «La milicia ciudadana de Madrid á sus hermanos los voluntarios de Cuba.» Esta bandera será de seda morada, como las de Madrid, y llevará la leyenda en el centro, orden de las armas de España. Llevará además, como antes de hoy hemos dicho, todas las corbatas con que han sido recompensados los batallones de Madrid.

Se ha dado orden para que la milicia de Madrid saque del parque las piezas para las dos baterías de la fuerza ciudadana de artillería que se ha organizado en Madrid.

Cañones á la milicia, ¿y para qué?

Según los datos recibidos por el Gobierno, la candidatura del federal Sr. Urruti ha obtenido en Ronda en el primer día de elecciones 1,768 votos; y la del Sr. García Briz, radical, 875.

El Sr. Patiño, radical, ha obtenido en Lérida

628 votos; el Sr. Beraza, radical también, que se presenta en Lucena, 257; y el Sr. Borrell, de la misma procedencia, la totalidad de los votos emitidos en Tarragona. Ninguno tiene contricante.

Según *La Correspondencia* en los centros oficiales no existe dato alguno sobre la dimisión del comandante general del departamento del Ferrol, que anuncia *El Tiempo*.

A más de los ascensos militares que publica *La Gaceta*, *El Tiempo* anuncia anoche que está acordado el ascenso a mariscales de campo de los brigadieres Pottillo y Fajardo, como recompensa de los servicios que están prestando en la campaña de Cuba.

Si es por esto nos parece muy bien.

Según *El Boletín* parece ser que se han protestado por falta de pago dos letras aceptadas por la administración de la aduana de esta villa en uno de los meses últimos, y que ascendían a algunos miles de duros.

A ser cierto lo que se nos ha asegurado, añade el mismo periódico y que acogemos tan solo como un rumor público, la persona que ha mandado hacer el protesto y a cuyo favor venían las letras, es una de las más afortunadas por la actual situación.

Ayer le ha sido entregada a D. Amadeo por el ministro de Hacienda, próvias las formalidades de costumbre, el palacio donde habita, haciéndose lo mismo después con todos los edificios pertenecientes a la corona y reservados al monarca por la ley de las Cortes Constituyentes. Tantos formalidades para tan pocos días! Exclamaba un periódico al transcribir la anterior noticia.

«El general Baldrich sin novedad.» Este es el parte que en vez del acostumbrado debía publicar diariamente la *Gaceta*.

*El Imparcial* sigue afirmando que la mayoría no está dividida. Pero ahí están los hechos empeñados en demostrar al periódico contrario.

¡Ah! ¡los hechos son inflexibles!

En Baza se celebró el domingo una manifestación contra las quintas a la que asistieron de cinco a seis mil personas. En dicha manifestación reinó el mayor orden. Milagro.

Parece que el comercio y la industria de Barcelona van a acudir a las Cortes, protestando contra la permanencia del general Baldrich en el Principado.

El Sr. Labra y otros diputados han presentado dos nuevas proposiciones de ley al Congreso: una para que se aplique en las provincias de Ultramar el Código penal de España, y otra para que se establezca también el matrimonio civil. Es decir, llevar a las Antillas todas las miserias y todas las impiedades que ha producido la revolución de Septiembre.

Ayer tarde han celebrado una reunión los concejales de Madrid, con objeto de ponerse de acuerdo sobre la elección de alcalde primero que debe tener lugar hoy en sesión extraordinaria.

Ayer por la mañana se recibió el siguiente telegrama:

«HABANA, 5.—Los pasajeros del vapor correo que salió el 15 de Octubre, han llegado sin novedad a la isla de Cuba y saludan a sus familias y amigos.»

El domingo dará un banquete el general Sicles, representante de los Estados Unidos, en obsequio y despedida del general Alaminos. Están invitados los ministros, los presidentes de las Cortes y otras personas allegadas al obsequiado. ¡Alaminos, Alaminos! ¡Pobres Filipinas! ¡Que no sirvan de escarmiento los sucesos de Cavite!

## SEGUNDA EDICION.

Los católicos de la diócesis de Ermeland envían muchos mensajes de adhesión a su valeroso Obispo, a quien alientan para que no cede en la defensa de sus derechos como prelado católico y como ciudadano alemán.

El conde de Chambord reside ahora accidentalmente en Bregenz (Suiza), a donde irán muchos diputados de la Asamblea francesa para ofrecerle sus respetos; mejor dicho, para consultarle.

El *Echo* de Londres da la noticia de que el miembro del Parlamento, Edmundo de la Poer, va a Roma para ingresar en una orden religiosa.

La Asociación de nuevos pontificios belgas celebró el domingo último el quinto aniversario de la batalla de Mentana, en que tanto se distinguieron aquellos valientes católicos. También los burocratas romanos se preparaban a conmemorar dicho acontecimiento, de que tan mal librados salieron.

Hoy se ha celebrado en la iglesia parroquial de San José, según anunciamos ayer, la misa de cuerpo presente, precedida de la Vigilia, por el eterno descanso del alma de nuestro llorado amigo D. Antonio Aparisi. La función ha sido de las más solemnes de su clase; el canto, llano; la música, de armonium solamente; el cadáver yacía en el suelo, rodeado de unos cuantos blandones con hachas.

Los numerosos bancos colocados en el centro de la iglesia sólo daban cabida a una pequeña parte del numeroso gentío que, sin otro aviso que el de los periódicos, ha acudido a elevar preces al cielo por el eterno descanso del ilustre finado. Componiase la concurrencia, que llenaba por completo las espaciosas naves del templo, de personas de todas las clases de la sociedad, sin exceptuar las más humildes, que han querido corresponder al inmenso cariño que el Sr. Aparisi profesaba al pueblo obrero y menesteroso, y han dado testimonio de la estimación en que tenían a nuestro inolvidable amigo. Funeral más concurrido que el de hoy, y con más espontaneidad, no lo recordamos.

Presidirá el duelo el señor Obispo auxiliar de Toledo, teniendo a su derecha al señor Obispo de la Habana, a D. Emilio Castejar y al Sr. Adali, hermano político del Sr. Aparisi, y a su izquierda al señor Obispo de Daulia, a D. Fernando Alvarez, primo del finado, como el Sr. Castejar, y al conde de Canga Argüelles.

Terminada la Misa, y después del reposo final, en que ha oficiado el señor Obispo auxiliar de Toledo, se ha verificado la conducción del cadáver al cementerio de la sacramental de San Martín. Los señores Obispos y casados los que han asistido a la iglesia de San José, han formado parte del funeral cortejo, yendo la inmensa mayoría a pie hasta el cementerio.

Allí se han rezado algunos responso, pero el cadáver ha quedado depositado hasta mañana, para dar cumplimiento a una cláusula del testamento del finado, recibido hoy de Valencia, en la que disponía que se le dijieran siete Misas rezadas de cuerpo presente. Estas se celebrarán mañana en la capilla del cementerio desde las ocho en adelante.

Parece ser que el Gobierno accede por fin a las reiteradas quejas de los diputados catalanes, que unánimemente le piden la separación del general Baldrich del mando superior militar de Cataluña.

Algunos aseguraban que no sería difícil que le reemplazase el general Gamiude.

El Gobierno tiene gran prisa en salir cuanto antes del asunto del Banco hipotecario; así es que estará constantemente a la orden del día, dando preferencia a su discusión sobre otros asuntos también urgentes.

Algunos individuos de la mayoría censuran el furor que le ha entrado al Sr. Becerra por presentar proyectos de ley que entorpecen la marcha de los asuntos y crean dificultades al Gobierno, que no puede aceptar muchas de las reformas propuestas por el diputado cimbrío.

No ha faltado quien indicase que debía dársele una cartera, siquiera para hacerle callar.

Parece que por fin ha sido derrotado en Quintanar de la Orden el Sr. Sagasta, contra cuya candidatura se han empleado por los amigos del Gobierno razones de bulto y peso, que dejarán indecibles recuerdos en las espaldas de los electores de oposición.

El candidato triunfante es un joven, hermano del ministro de Fomento, completamente desconocido en la política.

## CONGRESO.

A las dos y media el Sr. Rivero abre la sesión. Se lee y aprueba el acta.

El Sr. Romero Giron apoya con un ligero discurso una proposición de ley pidiendo la secularización de cementerios.

Varios señores piden que la votación sea nominal.

Así se acuerda, y es admitida la proposición por 112 votos contra 6.

El Sr. Becerra apoya otra proposición pidiendo que los españoles puedan defender personalmente sus derechos ante los tribunales de justicia.

También se toma en consideración.

El mismo Sr. Becerra sostiene otra proposición pidiendo el establecimiento instantáneo del Tiro nacional.

El señor ministro de Hacienda, que se encuentra en el banco azul completamente solo, contesta al Sr. Becerra.

Se solicita de que los diputados ejerciten su derecho presentando proposiciones de ley, por más que tema que muchas de ellas no puedan realizarse.

Se toma en consideración.

Se hacen preguntas algunos diputados, todas ellas de escaso interés.

Se entra en la orden del día.

Se da lectura del voto particular del Sr. Morayta en la cuestión del Banco hipotecario.

El autor empieza su discurso censurando todos los proyectos financieros del Sr. Ruiz Gómez.

Preguntó al ministro si antes de traer el presupuesto a las Cortes ha tratado con los acreedores extranjeros, pues aquellos que se presentaron en el despacho del señor presidente de la comisión española en Londres pueden ser muy buenos caballeros particulares.

Se lamenta de que el Gobierno no haya consultado la opinión de los tenedores de la Deuda española antes de presentar el proyecto de ley y por el cual se les paga una tercera parte de sus créditos en metálico.

Esto, según el orador, es un ataque al derecho de propiedad, pues sería preferible que el Estado se declarase en quiebra antes de hacer lo que pretende el ministro de Hacienda.

El Sr. Morayta suspende su discurso para dar lugar a que el Congreso se reúna en secciones.

Se levanta la sesión.

## DESPACHOS TELEGRÁFICOS

(De la Agencia Fabra.)

PARIS, 6.— En la Bolsa se han cotizado: El empréstito, a 87-05. El interior español, a 26-30. El 3 por 100 francés, a 53-00. El 5 por 100 id., a 54-50. El exterior id., a 30-45.

NEVA-YORK, 6.— El general Grant ha sido reelegido presidente de la república de los Estados Unidos.

Los republicanos han obtenido grandes mayorías en todos los Estados del Norte.

La mayoría del Estado de Nueva-York ha sido de 35,000 votos y la de Pensilvania de 110,000.

Reina completa tranquilidad en toda la república.

LONDRES, 6.— El exterior español, a 30-00. El 3 por 100 portugués, a 41 3/4.

NEVA-YORK, 6.— Se calcula que el general Grant ha sido reelegido presidente de la república de los Estados Unidos por 250 compromisos, habiendo tomado parte en la votación 386, pertenecientes a los diversos Estados.

De esta votación se desprende que ha obtenido una mayoría de 400,000 votos en la elección de primer grado.

BERLIN, 6.— El Gobierno prepara un nue-

vo proyecto de ley sobre la reorganización de los círculos (Provincias).

Se han tomado medidas para asegurar una votación favorable en la Cámara de los Señores.

AMBERES, 6.— En la Bolsa se han hecho: El 3 por 100 español, a 29 1/4. El 3 por 100 portugués, a 41-00.

AMSTERDAM, 6.— En la Bolsa se ha cotizado: 3 por 100 español, a 29-65. 3 por 100 portugués, a 41-05.

## BOLSA DEL DIA 7 DE NOVIEMBRE.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 27-50, 60, 55, 65, 6 y 55; pequeños, 27-50, 70 y 55.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 32-00; 31-85 y 90; pequeños, 31-75.

Deuda del personal, publicado, 50-00; no publicado, 49-50 p.

Billetes hipotecarios del Banco de España, segunda serie, publicado, 102-50.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 78-55, 50, 55 y 60.

Idem en cantidades pequeñas, publicado, 78-60.

De los dos vencimientos, publicado, 97 00.

Obras públicas de 1.º de Julio de 1858, de 2,000 reales, publicado, 58-50.

Obligaciones generales por ferrocarriles, de 2,000 rs., publicado, 54-20 y 25.

Acciones del Banco de España, no publicado, 171-00.

## NOTICIAS GENERALES.

Las religiosas franciscanas de la Purísima Concepción y San Pascual Bailón, celebrarán el día 9 de Noviembre de 1872, una solemne función con motivo de abrirse al culto público su nueva iglesia, para dar gracias a Dios por el singular beneficio que las ha concedido.

El día 9 de Noviembre, a las tres y media se trasladará el Santísimo Sacramento procesionalmente desde la capilla interior a la nueva iglesia, y después se cantarán solemnes vísperas a la Santísima Virgen María.

El día diez, a las seis y media se celebrará la primera Misa, en la que comulgará la venerable comunidad. A las diez la solemne, en la que predicará el Sr. D. Jaime Cardona; y después de la Misa se cantará el *Te Deum*.

Por la tarde a las cuatro habrá solemnes Completas con la Reserva, Letanía y Salve, y estará el Santísimo Sacramento expuesto todo el día. Se suplica a los fieles continúen contribuyendo con sus limosnas para el pago de las obras de la nueva iglesia, que falta que satisfacer.

La temperatura máxima fue ayer en Madrid, a la sombra, de 20.6, y al sol de 34.8.

Según los partes recibidos, ayer no llovió en ninguna provincia.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer beber y arder, importó anteayer en Madrid, 32,263 pesetas y 69 céntimos.

## PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Florencio, Obispo, y San Rufo.

SANTOS DE MAÑANA. San Severiano, mártir, y San Godofredo, Obispo.

IMPRENTA DE D. ROQUE LABAJOS. A cargo del mismo.

Calle de Pelayo, núm. 34, bajo.

# SECCION DE ANUNCIOS.

**JARABE DE LABELONYE**  
Farmacéutico de 1.ª clase de la Facultad de París.  
Este Jarabe es empleado, hace más de 25 años, por los más célebres médicos de todos los países, para curar las enfermedades del corazón y las diversas hidropesías. También se emplea con feliz éxito para la curación de las palpitaciones y opresiones nerviosas, del asma, de los catarros crónicos, bronquitis, los convulsivos, espasmos de sangre, extinción de voz, etc.  
Deposito general en París, en casa de LABELONYE y C.º, rue d'Aboukir, 93.

**GRAGEAS DE GELIS Y CONTE**  
Aprobadas por la Academia de Medicina de París.  
Resultado de dos informes dirigidos a dicha Academia el año 1840, y hace poco tiempo, que las Grageas de Gelis y Conte, son el más grato y mejor ferruginoso para la curación de las debilidades de temperamento, en ambos sexos.  
Depositarlos en Madrid: D. José Simón, calle del Caballero de Gracia, núm. 4; Agencia franco-española, Sordo, 34; Sres. Borrell, hermanos, Puerta del Sol, 5, 7 y 9; Moreno Miquel, Arenal, 2; Sanchez Ocaña, Principe, 43; Escolar, plazuela del Angel, 7; Ortega, calle del Leon, y Rodriguez Hernandez, calle Mayor, 27 y 29.—En provincias, en las principales farmacias.  
(A.—3,385.)

**BANOS DE PENNES**  
Están recomendados por los mejores médicos como derivativos, estimulantes, resolventes y reconstituyentes. Su uso es hoy día tan popular para reemplazar los baños alcalinos, ferruginosos, iodurados, sulfurosos los baños de mar calientes que se encuentran en las farmacias de Francia y España. Su eficacia es segura en los casos de empobrecimiento de la sangre, agotamiento de las fuerzas, derrames biliosos, obstrucciones de las glándulas, irritaciones de los intestinos, fiebres de los pantanos, prurigo y para los reumatismos. Merced a la estimulación general que producen, tienen la propiedad de preservar de las epidemias.  
—Precio, 6 rs.  
—Fabrica, rue de Latran, núm. 1, en París, en Madrid, por mayor, Agencia franco-española, calle del Sordo; por menor, Sres. Borrell, hermanos, Moreno Miquel, Escolar y Sanchez Ocaña. En Vitoria, Sr. Zabala, y en todas las farmacias de provincias.  
(A.)

**REPARATEUR AU QUINQUINA**  
Preparado por F. CRUCQ Químico Privilegiado s. g. d. g.  
PARIS. — 11, RUE DE TREVISE, 11. — PARIS  
LONDRES, 21, Beaufort street S. W., LONDRES  
El único producto que sin ser una tintura restituye progresivamente al Cabello y a la Barba su color primitivo.  
**PUEDEN EMPLEARSE UNO MISMO**  
No tiene el gran defecto de no secar.  
MADRID. Agencia Franco-Española 31 Sordo. — En Provincias todas las Agencias.

**EAU DES FÉES**  
(Agua de las Hadas)  
Preparada según la fórmula del Dr. MOREL.  
El AGUA DE LAS HADAS resuelve de un modo definitivo el problema de la curación permanente del cabello. — El Agua de las Hadas es la única que cumple lo que promete. Nada hay que vencer del uso de esta agua milagrosa llamada con tanta justicia Agua de las Hadas, cuya propagación es.  
MADAME SARAH FÉLIX  
DEPOSITO general, rue Richer, 43, PARIS.  
Por mayor en Madrid Agencia franco-española Sordo, 31.  
Deposito particular en todas las perfumerías y peluqueras de provincia y del extranjero.

**NO MAS TISIS.**  
PASTILLAS DE BELMET.  
Remedio acreditado contra la tisis y toda clase de toses y afecciones del pecho.  
Las Pastillas de Belmet se expenden en Madrid, en las farmacias de D. Vicente Saiz y D. Félix Montero, calle del Pez, núm. 9, y Corredora Alta, núm. 3, los cuales se encargan de su remisión a todas partes.  
Precio de la caja: 30 rs.—En los pedidos de seis cajas en adelante, se rebaja el 25 por 100.  
NOTA. Todas las cajas que no lleven las firmas de Saiz y Montero, y además la litografía del pastor que va al respaldo de cada caja, son falsas; lo cual ponemos en conocimiento de todos nuestros depositarios y enfermos que de ellas hagan uso.

**PASTA PECTORAL DEL DR. ANDREU.**  
Remedio seguro contra toda clase de tos, por fuerte é incomoda que sea.  
Clasificación de las virtudes de esta pasta en las diferentes variedades que presenta aquella enfermedad.  
**LA TOS** ronca y fatigosa que es síntoma casi siempre de tisis y de catarros pulmonares, disminuye muchísimo con este medicamento, rebajando por completo los accesos violentos de tos que contribuyen en gran parte al decaimiento del enfermo.  
**LA TOS** seca, convulsiva, entrecortada muchas veces por sofocación que padecen los asmáticos y personas excesivamente nerviosas por efecto de una gran debilidad, se combate perfectamente con esta pasta pectoral.  
**LA TOS** ferina ó de coqueluche que ataca con tanta pertinacia a los niños causándoles vómitos, desangra y hasta espasmos sanguíneos, se cura con esta pasta, mayormente si se le acompaña algún cocimiento pectoral y anafelico.  
**LA TOS** cataral ó de coqueluche y la llamada vulgarmente de sangre, sea reciente ó crónica, se cura siempre con este precioso medicamento. Muchísimas personas han curado en poco tiempo una de estas toses antiguas, tan incómodas y perniciosas que al menor resfriado se reproducen de una manera insuperable.  
Este medicamento reúne pues, virtudes positivas para curar en unos casos y combatir en otros una enfermedad, que descuidada, produce constantemente funestos resultados.  
Vale ocho reales caja en toda España.  
Deposito general, farmacia de su autor, Barcelona. En Madrid, Dr. Simon, Moreno Miquel y Navarro, calle de Atocha.—Sevilla, Campelo, calle de San Pablo.—Valencia Dr. Alfaro, plaza de Calatrava.—Valladolid, D. R. H. Huerta.—Zaragoza, Dr. Miret, plaza de las Danzas.—Cádiz, A. Luengo Enrique de las Marinas.—Málaga, Prolongo.—Alicante, Bellido.—Bilbao, Pinedo.—Sanlúcar, Blanco Navarrete.—Pamplona, J. J. Colmenares.—Oviedo, Diaz Argüelles.—Logroño, Zardoya y demás principales farmacias de España.

**ENFERMEDADES CONTAGIOSAS GRAJES-ESSENCIA**  
INYECCION DE A. DE SIBORD.  
Las GRAJES-ESSENCIA, bajo la forma de un excelente confite, contienen en un estado de concentración, desconocido hasta el día, los principios más energéticos del COPAIBA y del CUBENA. Sopórtanlos los estómagos más delicados.  
La INYECCION DE SIBORD es la única exclusivamente vegetal, la sola conteniendo en una feliz asociación los principios más activos del COPAIBA y del MATICO.  
Las experiencias de las primeras celebridades médicas, han justificado la eficacia de estos dos especialidades para la CURACION SEGURA de las hemorragias antiguas y recientes, etc.—En España, 22 rs.  
Para la exportación, dirigirse a M. M. de SIBORD y DOLL, 412, rue de Province, París.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell, Miquel, Escolar-Ocaña y Ortega.  
(Núm. 3,537.)

**POLVOS Y PASTILLAS AMERICANOS DEL Dr. Paterson.**  
Tónicos, digestivos, estomacales, anti-nerviosos. Reputación universal por la pronta curación de los males de estómago, falta de apetito, acidez, digestiones penosas, dispepsia gástrica, enfermedades de los intestinos, etc. (Ver extractos de los principales periódicos de medicina franceses.) Instrucción en todos los idiomas. PATERSON sobre cada pastilla y paquete de polvos; y sobre cada caja la firma de FAYARD, de Lyon, único propietario de la verdadera fórmula. Por mayor: Lyon (Francia), rue de L'empereur, 3; Mannheim, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor: polvos, 22 rs.; pastillas, 42. Sres. Borrell, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.  
(A.—3,254.)

**INYECCION AMERICANA al MATICO**  
Cura y preserva de las enfermedades contagiosas. 40 años de éxito. — Basta, 1 frasco. — Precio, 16 rs. — París, ANASTAY, Farm. inventor, 408, boulevard Magenta. Madrid, por mayor Agencia franco-española, Sordo, 31, por menor. Sres. M. Miguel, Borrell, hermanos, S. Ocaña, Ortega y Escolar.

**GRAN ALMACEN DE ALFOMBRAS**  
BONIFACIO RUIZ DE VELASCO.  
Calle Mayor, 22 y 24  
Completo surtido de todos los artículos que constituyen el fondo del tráfico. Actividad, exactitud y orden en los encargos.  
(Núm. 407.)

**DOCTOR IN ABSENTIA.**  
Todo profesor en artes y ciencias, individuos del Clero y magistrados, que deseen obtener los títulos de doctor ó haber el honorario, pueden dirigirse a Medigue, calle del Rey, Jersey (Inglaterra), quien les dará gratuitamente las noticias necesarias.—Agencia franco-española, en Madrid, calle del Sordo, 31, facilitará los estatutos.